

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

2-8 de enero de 2015

www.elcultural.es



Teresa de Jesús

Los creadores celebran los 500 años de la autora de *Las Moradas*

EL MUNDO



FABER-CASTELL

since 1761



E-MOTION PURE BLACK

Elegancia atemporal que levanta pasiones.
Combinación de minimalista diseño y dinamismo para unas piezas
con cuerpo de aluminio guilochado y acabados en negro mate.
Seducción sin límites.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El éxtasis de Santa Teresa

Lo siento, lo siento mucho, pero no me puedo sumar a la hagiografía papanatas de Teresa de Jesús en su creación lírica. La poesía de la Santa no es desdeñable pero no pasa de discreta. La idea de su poema de mayor calado lírico y conceptual —“vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero, que muero porque no muero”— se la sustrajo a Juan Escrivá, que cien años antes había escrito: “Ven, muerte, tan escondida que no te sienta conmigo, porque el gozo de contigo no me torne a dar la vida”.

La prosa de Teresa de Jesús es, tal vez, después de la de Cervantes, la más destacada del Siglo de Oro. Asombra su sencillez, la claridad sintáctica, la contenida adjetivación, la música interior. Se recrea la Santa en las formas rústicas no en las literarias. No se envanece nunca. Su estilo ermitaño, como escribió Menéndez Pidal, se refugia en la humildad y la llaneza. Un prodigio. *Camino de perfección* es la expresión de la belleza por medio de la palabra, el temblor del pensamiento profundo. *El libro de la vida*, es-

tremece. *Las moradas*, sobre todo la séptima, elevan el castillo interior que la Santa edifica en el alma. *Los Conceptos del amor de Dios* se alzan en una tremenda meditación galopante sobre las fronteras de la teología.

Tuvo Teresa de Jesús once hermanos. Era, al decir de Francisco Ribera, “de muy buena estatura, y en su mocedad hermosa”. Estuvo dos años parálitica y “sus padecimientos físicos fueron horribles”. Como Don Quijote, se enfrascó en la lectura de los libros de caballería. Hizo frente a su padre que no la quería monja. San Francisco de Borja encauzó su vocación. Se le apareció Jesucristo resucitado. Reformó el Carmelo. Fundó 17 conventos. La orden de los Carmelitas Descalzos se extiende hoy por más de un centenar de países, con 12.000 monjas y 5.000 frailes que mantienen 1.400 conventos. En defensa de la igualdad de género, hizo frente al insostenible machismo de su época. “Basta ser mujer para caérseme las alas”, escribió. Pero lo superó todo. La admiró Cervantes. También

Lope de Vega. Se rindieron a su sabiduría Góngora y Quevedo. Fue nombrada Doctora de la Iglesia por el Papa intelectual Pablo VI.

Mujer de tan grueso calibre, se evadió siempre del envanecimiento. No presumía de nada. Cosechó agria oposición entre algunos de los suyos. La priora del convento de Valladolid la increpó y la echó de allí con viento fresco. Fue también despreciada por la priora del convento de Medina del Campo. La princesa de Éboli la denunció ante la Inquisición. Sufrió las vejaciones en silencio, sin una queja.

Admiró a San Juan de la Cruz, 27 años más joven que ella. Los siglos han situado al autor de *Noche oscura* en el primer lugar de la historia de la poesía en lengua española. Teresa de Jesús se habría sentido especialmente complacida si hubiera podido contemplar cómo en pleno siglo XX dos poetas comunistas colocaban a Juan de la Cruz en la cabeza de la poesía española. Tuve ocasión de escuchar de labios de Rafael Alberti su admiración por el autor del *Cán-*

tico espiritual. También le oí a Pablo Neruda expresar lo mismo. Y no me extraña que, conversando con el poeta de *Llama de amor viva*, Teresa de Jesús entrara en éxtasis. Gian Lorenzo Bernini condensó el arrobamiento teresiano en una bellísima escultura.

Poco después de su muerte despedazaron su cuerpo incorrupto, repartido ahora en numerosos lugares: Roma, Lisboa, Alba de Tormes, París, Sanlúcar de Barrameda... Se equivocará, en fin, el Papa Francisco si no viaja en 2015 a España para rendir homenaje a Santa Teresa de Jesús en su V Centenario. No será fácil encontrar ni en el mundo religioso ni en el ámbito literario a una mujer de la dimensión de Teresa de Cepeda y Ahumada, la escritora de la lengua en pedazos, al decir de Juan Mayorga, la mujer “enherbolada de amor”, que escribió como si levitara: “Cuando el dulce Cazador me tiró y dejó herida en los brazos del amor mi alma quedó rendida; y cobrando nueva vida de tal manera he trocado, que mi Amado es para mí y yo soy para mi Amado”. ●



LLENA TU VIDA Y LA DE LOS
DE MOMENTOS ÚNICOS **REG**
PRICELESS CITIES ESTAS NA

Experiencias exclusivas para Titulares de Tarjetas

Descúbrelas en [priceless.com](https://www.priceless.com)



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



14



26



32



38



42



PORTADA

The Kitchen V. Homage to Saint Therese ©Marina Abramovic. Del libro *The Kitchen*. Marina Abramovic, La Fábrica, 2012. Proyecto producido en 2009 por LABoral de Gijón.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

El éxtasis de Santa Teresa, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Teresa de Ávila: la activista, la ensimismada, la escritora, POR OLVIDO GARCÍA VALDÉS
10. *Y yo soy para mi Amado*. Antología poética.
12. *Y tan alta vida espero...*, POR ELENA DEL RIVERO
14. *La lengua en pedazos*, POR JUAN MAYORGA
16. Libro de la semana. *Las luminarias* de Eleanor Catton, POR BILL ROORBACH
18. Javier Mije. *La larga noche*, POR RICARDO SENABRE
19. Carlos Pardo. *El viaje a pie de Johann Sebastian*, POR NADAL SUAU
20. Balzac. *Cuentos completos*, POR GERMÁN GULLÓN
21. Victoria Atencia. *El fruto de mi voz*, POR TUA Blesa
22. Arendt. *Más allá de la filosofía*, POR JACOBO MUÑOZ
23. Preston. *El final de la guerra*, POR NÚÑEZ FLORENCIO
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ESPECIAL HERNÁN CORTÉS EN MADRID

ARTE

26. Pablo Genovés en el Canal, POR MARIANO NAVARRO
28. Espacios, POR BEA ESPEJO
29. Surrealista Paco Pomet, POR ELENA VOZMEDIANO
30. Arquitectura. La conquista española en Europea, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

ESCENARIOS

32. Hablamos con Juan Diego Flórez, que aborda en el Real el romanticismo francés, POR ALBERTO OJEDA
34. Israel Galván vuelve al Festival de Otoño a Primavera con *Fla.Co.Men*, POR J. L. REJAS
36. Las mejores citas pop y rock que nos traerá el nuevo año, POR PABLO GIL

CINE

38. Entrevista con Andrzej Wajda, que estrena *Walesa, la esperanza de un pueblo*, POR CARLOS REVIRIEGO
41. Llega el *Leviathan* de Zvyagintsev, POR JUAN SARDÁ

CIENCIA

42. Entrevista con Óscar Fernández-Capetillo, investigador del CNIO, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

44. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



BIBLIOTECA CASTRO

C
L
Á
S
I
C
O
S

Regalar libros en Navidad
Comprárselos uno mismo
Pero ... si son de la Biblioteca Castro

LO RECOMENDAMOS
TAMBIÉN
¡¡MEJOR!!

V CENTENARIO

SAN JUAN DE LA CRUZ SANTA TERESA DE JESÚS

Poesías
Subida del Monte Carmelo
Noche oscura
Cántico espiritual
Llama de amor viva

Libro de la vida
Camino de perfección
Moradas del castillo interior
Libro de las fundaciones
Poesías



* Un estuche de regalo por la compra conjunta de ambos tomos. (Ediciones de Francisco J. Díez de Revenga)

Dos autores imprescindibles que acertaron a describir lo inefable, experiencias tan complejas como la unión mística y tan terrenales como las andaduras de la Santa por toda la Península fundando conventos.

Puede adquirir estos volúmenes en: **Librería Biblioteca Castro**, c/ Alcalá 109 - 28009 Madrid
Tel.: 91 43 100 43 - Fax: 91 435 83 62. www.fundcastro.org - fundcastro@fundcastro.org.
Y en su librería habitual.

PROMOCIÓN DE COLECCIONES: De la *General estoria* de Alfonso X a Lope de Vega, Baroja o Unamuno.
Aproveche interesantes descuentos al adquirir todos los tomos de determinados autores.
Consulte precios en nuestra página web.

Y TAMBIÉN: Otros muchos autores de la literatura española: Francisco de Quevedo, Calderón de la Barca, Baltasar Gracián, Pío Baroja, Rosalía de Castro, Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita, Clarín, *Cantar de Mio Cid*, etc.



El cantor de tangos

JUAN PALOMO

Comienza el año rebelde y provocador, de la *Sumisión* de **Houellebecq**, a los *Cuentos de la peste* de **Vargas Llosa** en su doble versión literaria (Alfaguara) y escénica, con un nuevo **Aramburu** (Tusquets) o la que puede ser sorpresa de la temporada, *También esto pasará*, de **Milena Busquets** (Anagrama), por la que Hogart Press pagó medio millón de dólares en la Feria de Francfort. O *El tango*, de inminente aparición en Argentina, con conferencias inéditas de **Borges** y un código digital para escuchar al autor de *El Aleph*, que incluso canta.

Nada más sonar las campanadas me entero de que nace una nueva sala en Madrid, Biribó Teatro, que abre programación con *Juegos de guerra*, de la Compañía Amanecer al revés, y seguirá con *Desmontando a los clásicos*. Si le añadimos la reciente apertura por **Mariano Barroso** de Babel en Torrelodones, el año estrena buenos presagios.

Aver qué tal se le da a **José Miguel G. Cortés**, el nuevo director del IIVAM, la nueva y movidita etapa que arranca el 15 de enero. Por lo pronto, ya se ha destapado que se infló en un millón el número de visitantes en 2013. Así se las gastaba **Consuelo Císcar**, la anterior directora, que, puestos a contar, lo mismo le daba 8 que 80. Suerte...

El cine también empieza el nuevo año con los pies en la tierra. Uno de sus primeros estrenos será el documental *Camino a la escuela*, de **Pascal Plisson**, las peripecias de cuatro niños para asistir a clase en Argentina, Kenia, Marruecos e India y de las distancias que tienen que recorrer (de hasta 22 kilómetros). Premio César 2014, rompió la taquilla en Francia con más de un millón y medio de espectadores.

“**Quemadlo**”, dicen que dijo **Bernstein** sobre el Hercules Hall de Munich, tras estrellarse en 1985 con sus deficiencias acústicas. La Sinfónica de la Radio de Baviera debe alquilarlo para tocar allí habitualmente, a falta de sede fija, lo que hace unos días obligó a **Mariss Jansons**, su director, a reclamar una vez más un auditorio digno. No todo en la música clásica alemana es afinación y opulencia. ●

CUENTA 140

LOS DOS ÚLTIMOS MICRORRELATOS GANADORES EN LA WEB

EL YO | **Por un lado estaba él y por otro todos los demás.**

Era verdad que la humanidad estaba profundamente dividida.

MAX VAN DER CHASQUEN (PHOEBE JONES, 226)

LA CIUDAD Y LOS PERROS | **Cuando se declaró el fuego en el piso, hubo**

de escoger entre salvar al perro o a su marido, que estaba impedido.

Y no vaciló ni un instante. JOAQUIM VALLS ARNAU (TROILO, 272)



MICHEL HOUELLEBECQ



MARIO VARGAS LLOSA



MARIANO BARROSO



PASCAL PLISSON



MARISS JANSONS

SOLITO EN LA VIDA

2014

ARCADI ESPADA

Padre e hijo orinan juntos sobre los rescoldos de la hoguera y de *Boyhood* después de haber dormido en la tienda de campaña. Paolo Conte, en el Auditorio, canta bajito: “il gioco era mio, lucido e scaltro. lo parlo di me, di me che ho goduto”. En el Tirsá, una noche de noviembre, el primer gintonic después de saber que los tenía contados. Atardecer por los alisos, yendo al propio lugar de los hechos para recitarlo: “Un pequeño rincón en el mapa de España/que me sé de memoria, porque fue mi reino”. Savater, al teléfono, en el peor otoño: “Coraje para vivir, generosidad para convivir, prudencia para sobrevivir”. En la playa de Zahara, anochecido, alguien se levanta de la mesa y dice: “Una noche peligrosa, noche de levante en calma”. A punto de irme a dormir en un hotel, descubro a un pedantuelo de 17 años que acude a su primer concierto de Paco de Lucía, y Paco de Lucía ha muerto. Tapan un horrible túnel en Barcelona y recuperan mi infancia mejorada. Claude Lanzmann escribe: “Hay que zambullirse”. Aparece Laszlo Szamosi y dice que Giorgio Perlasca le robó la vida. Bota de Palo Cortado 51, bota GF, 60 años holgados. Aparece la elegante baronesa Podmaniczky y prueba que huyó con Ángel Sanz Briz de aquel Budapest. Mataron al caballero, la gala de Medina, la flor de Olmedo: era una canción flamenca y Lluís Pasqual lo sabía. Sorolla en Madrid, siempre triunfante del desprestigio que acarrea la felicidad. El 11 de septiembre Albert Boadella diseña el acto político más bello de la democracia española. En Cádiz tuvo señales claras de la vida intrauterina por la mediación en vivo y en directo de Waxi, el chirigotero. Fotos, innumerables fotos de cielos que pasan. Cada mañana el periódico trae al menos dos o tres páginas que devuelven al consumo de noticias su belleza perdida. Trufas, fue un gran año de trufas. Y Hawking. Dijo que llegaremos a saberlo todo.



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

LETRAS



Teresa de Jesús

Quinientos años después de su nacimiento, Santa Teresa de Jesús, Ter (1515-1582), sigue moviendo al asombro cultural y espiritualmente. Mu poránea por excelencia y una de las cumbres de la mística universal, po digioso castellano casi cervantino y fue capaz de remover conciencias y c María Anson celebra en El Cultural la música interior de su prosa; su bió García Valdés, su trayectoria y actualidad; Elena del Rivero la interpreta c presente, y Juan Mayorga la sube a escena en *La lengua en pedazos*. Comie

La vida de Teresa de Jesús está llena de momentos en los que se desenvuelve con soltura y enorme poder de penetración. Así, cuando en 1577 —una época bien dura para ella—, regresa al convento de San José en Ávila, visita en su celda a una de las monjas, una joven freila de origen campesino que en ese momento está enferma, como descoyuntada y sin poder moverse. Mirándola a los ojos, Teresa le dice: “Hija, véngase a mi celda, aunque al presente está enferma y sin fuerzas, para acudir a lo que fuere necesario”. Y desde ese momento, Ana de San Bartolomé, que llegará a ser una figura relevante de la reforma carmelita extendiéndola por Francia y Flandes, cambia su papel de enferma por el de enfermera, aprende a escribir, y acompañará hasta el final a Teresa de Jesús como secretaria y confidente, ayudándola y atendiéndola en todo.

Esa capacidad práctica y visionaria está en el origen de su proyecto renovador. La que en 1515 había nacido en Ávila de familia judeoconversa es una reformadora religiosa que busca recuperar

ASÍ VIO JOSÉ
RIBERA A
TERESA DE ÁVILA

la raíz ascética del Carmelo primitivo, bien lejos de la vida mundana habitual en los

conventos de su época; es uno de nuestros místicos mayores —la vía del recogimiento y la oración interior fue la suya—, y es, claro, la escritora extraordinaria que es. Este año 2015 será de intensa celebración teresiana. Ojalá sirva para leerla y conocerla mejor. Por cierto, ¿cómo la llamamos? ¿Teresa Sánchez?, ¿Santa Teresa?, ¿Teresa de Cepeda y Ahumada? Cada uno de estos nombres tiene un personaje detrás, una historia detrás, no es fortuito su uso; yo prefiero el que ella —que lo supo todo de los nombres, de sus lazos con la honra y el lugar que se ocupa en el mundo— eligió para sí. Cuando en 2001 publiqué *Teresa de Jesús*, me preguntaba cómo leer a una mística cristiana del siglo XVI, y cómo leerla, además, des-

La activista, la ensimismada, la escritora

OLVIDO GARCÍA VALDÉS

de una posición agnóstica como la mía. La suya es una vida bien documentada pero cuya transmisión ha cargado con el peso tremendo de lo hagiográfico y lo ideológico (si no son lo mismo). ¿Quién fue —me planteaba entonces— esa mujer, enferma casi siempre y monja, en cuyos textos oímos hablar un castellano solo comparable al del Quijote, con el que nos cuenta experiencias tan subidas como las de Juan de la Cruz, y que al mismo tiempo funda conventos, dirige una reforma religiosa y se enfrenta con castas influyentes y eclesiásticos poderosos? Y que lo hace todo ya en la madurez, entre sus cuarenta y cinco y sus sesenta y siete años, edad a la que muere.

Teresa de Jesús fue una activista y, a la vez, una mística, alguien para quien lo que de verdad cuenta es el amor que siente en su relación con eso abismal, que ella denomina Dios pero que percibe en la figura de Cristo. Quizá esos dos componentes de su ser, tan infrecuentes juntos, su activismo y su vocación contemplativa, la arrastran a una escritura que brota de la necesidad interior —explicarse, conocerse a sí misma—, pero también, de la necesidad de contrastar sus vivencias espirituales con los letrados, los que “saben” y tienen poder para declararlas aceptables o heréticas. Sus textos, apasionantes, son casi todos autobiográficos —con las cautelas, naturalmente, a que su posición de mujer y no letrada la obligan.

Esta escritora, reformadora, mística,

tuvo siempre el ojo de la Inquisición puesto en ella. Las pesquisas se producen en dos fases: la primera, centrada en el proceso y examen del *Libro de la vida*, se desarrolla desde 1574 a 1585. Cuando la autora muere en 1582 no ha habido aún veredicto exculpativo ni definitivamente inculpativo, y el manuscrito permanece en los archivos del Tribunal hasta 1586. La segunda fase se extiende desde 1589,

¿Quién fue esa mujer, enferma casi siempre y monja, en cuyos textos oímos hablar un castellano solo comparable al del Quijote, con el que nos cuenta experiencias tan subidas como las de Juan de la Cruz, y que funda conventos?

año en que hay nuevas delaciones respecto a sus libros ya impresos, hasta 1607, veinticinco después de su muerte.

Teresa de Jesús o Juan de la Cruz quedaron al lado de acá de la línea que preservaba la ortodoxia, y luego la institución eclesiástica se apropió de ellos concediéndoles honores y santidad (muy rápidamente en el caso de ella, tan carismática —es beatificada en 1614 y canonizada en 1622—; muy despacio, en el de él —beatificado en 1675 y canonizado en 1726—). Con sus mis-

mos escritos podrían haber quedado del lado de allá. Ella no tuvo nada claro, mientras vivió, a qué grupo se la sumaría finalmente y ese temor la acompañó siempre.

A veces se me ocurre imaginar cómo podría haber sido Teresa de Jesús en nuestra época. Y pienso en esa otra escritora radical, Simone Weil (pensadora, profesora, sindicalista, anarquista, voluntaria en la guerra civil española, obrera en las fábricas de Renault y en el campo), que fue activista y mística como ella, también de origen judío y absolutamente inmersa en el pensamiento cristiano (así como en el oriental y en el griego). Sus posiciones de fondo, sin embargo, no se asemejan. Para Weil aquel a quien hay que amar (que es también Dios) está ausente; afirmación que no suscribiría la mística española (aunque tal vez sí Juan de la Cruz, Miguel de Molinos...).

Teresa de Jesús fue una mujer de su tiempo y actuó con los condicionantes de una mujer de su tiempo (semejantes aún, muchos, a los que las mujeres sufren hoy). Se hace monja no porque desee serlo, sino porque no le queda más remedio —“y aunque no acababa mi voluntad de inclinarse a ser monja, vi era el mejor y más seguro estado; y así poco a poco me determiné a forzarle para tomarle”—, así describe su situación, y evocamos otras figuras socialmente díscolas en la ficción o la vida real: la pastora Marcela, Sor Juana Inés de la Cruz, Emily Dickinson...

Ella ansiaba una forma de existencia, como explica a sus religiosas, a la que no sé si todos querríamos adherirnos: “Porque vida es vivir de manera que no se tema la muerte ni todos los sucesos de la vida y estar con esta ordinaria alegría que ahora todas traéis y esta prosperidad, que no puede ser mayor por no temer la pobreza, antes deseirla”. Leyéndola aprendemos mucho de la historia de las mujeres y de la historia de este país —de la pasada y de la reciente—, aprendemos de la vida del espíritu y, mucho, del cuerpo; hay que volver a leerla, sí. ●

...Y yo soy para mi Amado

Cabe imaginar la sorpresa, incluso la ira, que los encendidos versos de Teresa de Ávila, desbordados de pasión mística y trascendente amor, provocaron en los inquisidores de su tiempo. Santa Teresa evitaba en sus poemas el artificio para escribir con sencillez, “con simplicidad y religión: que lleve más estilo de ermitaños y gente retirada”, afirmaba.

VIVO SIN VIVIR EN MÍ

*Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.*

*Vive ya fuera de mí
después que muero de amor,
por que vivo en el Señor
que me quisó para Sí.
Cuando el corazón le di
pues en este letrero:
que muero porque no muero.*

*Esta divina prisión
del amor con que yo vivo
ha hecho a Dios mi cautivo
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.*

*¡Ay, qué larga es esta vida,
qué duros estos destierros,
esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa dolor tan fiero,
que muero porque no muero.*

*¡Ay, qué vida tan amarga
do no se goza el Señor!
Porque si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga:
quítame Dios esta carga
más pesada que el acero,
que muero porque no muero.*

*Sólo con la confianza
vivo de que he de morir,*

*porque muriendo el vivir
me asegura mi esperanza.
Muerte do el vivir se alcanza,
no te tardes, que te espero,
que muero porque no muero.*

*Mira que el amor es fuerte;
vida, no me seas molesta,
mira que sólo me resta,
para ganarte, perderte.
venga ya la dulce muerte,
venga el morir muy ligero
que muero porque no muero.*

*Aquella vida de arriba,
que es la vida verdadera,
hasta que esta vida muera
no se goza estando viva:
Muerte, no seas esquivia;
viva muriendo primero,
que muero porque no muero.*

*Vida, ¿qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí,
si no es perderte a ti,
para mejor a Él gozarle?
Quiero muriendo alcanzarle,
pues a Él sólo es al que quiero,
que muero porque no muero.*

*Estando ausente de Ti,
¿qué vida puedo tener,
sino muerte padecer
la mayor que nunca ví?
Lástima tengo de mí,
por ser mi mal tan entero,
que muero porque no muero.*

¡OH HERMOSURA QUE EXCEDÉIS!

¡Oh hermosura que excedéis
a todas las hermosuras!
Sin herir dolor hacéis,
y sin dolor deshacéis,
el amor de las criaturas.

Oh ñudo que así juntáis
dos cosas tan desiguales,
no sé por qué os desatáis,
pues atado fuerza dais
a tener por bien los males.

Juntáis quien no tiene ser
con el Ser que no se acaba;
sin acabar acabáis,
sin tener que amar amáis,
engrandecéis nuestra nada.

COLOQUIO AMOROSO

Si el amor que me tenéis,
Dios mío, es como el que os tengo,
Decidme: ¿en qué me detengo?
O Vos, ¿en qué os detenéis?

-Alma, ¿qué quieres de mí?
-Dios mío, no más que verte.
-Y ¿qué temes más de ti?
-Lo que más temo es perderte.

Un alma en Dios escondida
¿qué tiene que desear,
sino amar y más amar,
y en amor toda escondida
tornarte de nuevo a amar?

Un amor que ocupe os pido,
Dios mío, mi alma os tenga,
para hacer un dulce nido
adonde más la convenga.

DICHOSO EL CORAZÓN ENAMORADO

Dichoso el corazón enamorado
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento;
por Él renuncia todo lo criado,
y en Él halla su gloria y su contento,
aun de sí mismo vive descuidado,
porque en su Dios está todo su intento,
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas deste mar tempestuoso.

MI AMADO PARA MÍ

*Yo toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
que mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.*

Quando el dulce Cazador
me tiró y dejó herida,
en los brazos del amor
mi alma quedó rendida;
y cobrando nueva vida
de tal manera he trocado,
*que mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.*

NADA TE TURBE

Nada te turbe;
nada te espante;
todo se pasa;
Dios no se muda,
la paciencia
todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene,
nada le falta:
solo Dios basta.

Hirióme con una flecha
enherbolada de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su Criador.
Ya yo no quiero otro amor,
pues a mi Dios me he entregado,
*y mi Amado para mí,
y yo soy para mi amado.*



PERLAS, AGUJAS E HILOS SE ESCONDEN EN Y TAN ALTA VIDA ESPERO... (AFTER TERESA DE ÁVILA), UNO DE LOS PROYECTOS DE LA ARTISTA ELENA DEL RIVERO, QUE VIMOS EN LA PRIMERA BIENAL DE CARTAGENA DE INDIAS, CELEBRADA EN 2014. EN LA IMAGEN, SUS OBRAS EN EL MUSEO DE LA INQUISICIÓN



ANDREA ESLAVA

La pieza utiliza las ventanas enrejadas ubicadas en los patios y jardín del Museo de la Inquisición de la ciudad de Cartagena para recrear las rejas de los conventos de las ciudades del sur de España, y también las rejas de las viviendas detrás de las cuales las mujeres del siglo XVI podían conversar con los transeúntes y ser cortejadas por sus amantes sin incurrir en delito. A través de las rejas del museo se pueden observar una profusión de agujas, alfileres y perlas.

El acto de bordar y tejer contrasta, aun pudiendo herir (la bella durmiente en el imaginario de los cuentos de hadas), con las prácticas inquisitoriales que se

...Y tan alta vida espero...

ELENA DEL RIVERO

muestran en este museo. Las perlas podría pensarse que hacen referencia a los gustos cortesanos o a la simbología que las asemeja a la condición femenina, o a las propiedades mágicas de la perla de los tiempos medievales.

Pero esta instalación está dedicada a Teresa de Ávila, porque desde el conven-

to, único lugar de reflexión y estudio para las mujeres de épocas pasadas, y aún sufriendo los ataques inquisitoriales, traspasó sus rejas y se instaló en el mundo. Mujer contemporánea por excelencia.

En este sentido, las perlas son un homenaje a esta mujer y las he utilizado en el estricto sentido que describe María Zambrano en *Notas de un método*: “Más allá donde el horizonte se deslíe, se vislumbra la perla naciente, sin envoltura alguna, sola. No está dentro ni fuera de nada: no está, y por ello no puede ser visible mostrándose tan a las claras. Pura claridad de un cuerpo sin espesor ni condensación”. ■

La lengua en pedazos

De Lope de Vega a Rodríguez Méndez, los dramaturgos se han rendido a los gozos y pesares de Teresa de Ávila. Como Juan Mayorga, que en *La lengua en pedazos* enfrentó a la mística y a un despiadado inquisidor. Ofrecemos unos fragmentos de la obra, presentada por el autor...

Cocina del monasterio de San José, al atardecer. Teresa corta cebolla. Hasta que, al darse cuenta de que alguien ha entrado, se levanta en actitud de respeto. El recién llegado observa a Teresa y luego avanza estudiando el lugar. Mira los alimentos, entre los que encuentra libros. Toma uno, lo acaricia sin llegar a abrirlo, lo deja donde lo encontró.

Inquisidor: “Entre pucheros anda Dios”. Se os atribuye tan curiosa sentencia: “Entre pucheros anda Dios”. Es justo que nos encontremos aquí, entre pucheros. Porque de él se trata. ¿Sabéis quién soy?

Teresa: Sé quién sois.

Inquisidor: Entonces también sabéis por qué estoy aquí.

Teresa: Eso no lo sé.

Silencio.

Inquisidor: Veintisiete años hace que tomasteis hábito. Durante lo más de ese tiempo, tuvisteis el amor de vuestras hermanas de la Encarnación. Nadie temía que viniérais a ser causa de controversia. Mas de un tiempo acá, desafiando a vuestra madre priora, a vuestro confesor y al Provincial de vuestra orden, con otras que habéis arrastrado a vuestra parte, hacéis trato de fundar esta casa que llamáis monasterio de San José. Ya no os parece bastante buena la casa de la Encarnación, ya no os sirve para servir a Dios. Lo que habéis hecho divide a vuestras hermanas y causa escándalo a la ciudad.

Nunca, Teresa, nos habíamos encontrado. Pero si vos sabéis quién soy, tampoco vos sois para mí desconocida. He caminado vuestro camino. He entrado en la casa en que nacisteis, he hallado a quienes os vieron crecer, he escuchado a vuestros amigos y a vuestros enemigos. He

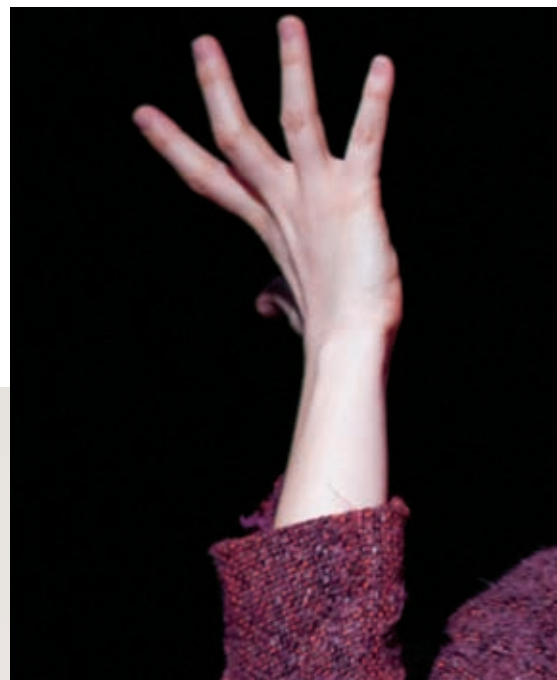
Espiritualidad y subversión

“La singularidad es subversiva”, decía Edmond Jabès. Recuerdo esas palabras cada vez que pienso en Teresa de Jesús. Nos han acostumbrado a verla como centinela de un cierto orden, pero basta abrir sus escritos y recordar el modo en que levantó sus fundaciones para reconocer en ella a una insurrecta. [...]

Ganar para el teatro su palabra fue mi primer objetivo en *La lengua en pedazos*. Me propuse arraigar palabra y personaje en una situación ficticia pero verosímil en cuyo centro estuviese el grave gesto de la todavía monja de la Encarnación de abrir, con gran riesgo para sí y para las que la seguían, el monasterio de San José: la primera de sus fundaciones.

Entonces apareció, en mi fantasía, el Inquisidor. Que fue creciendo hasta convertirse en el otro de Teresa, su doble: aquel con quien ella estaba destinada a encontrarse y a medirse. El Inquisidor acorralla a la monja con incómodas preguntas, la enfrenta a momentos de su vida y prende en su corazón la duda, que, como todo en Teresa, es un incendio. Y poco a poco en el diálogo entre ambos personajes va apareciendo un tercero: la lengua misma, que transforma vidas y hace y deshace mundos.

La pelea tiene lugar en la cocina del convento. Allí, entre pucheros, anda Dios. **JUAN MAYORGA**



oído relatos de portentos que, según se dice, os acompañan en la oración. He discutido con vuestros médicos. He indagado cómo se ha hecho esta casa.

Con lo que tengo sabido, me sobran razones para deshacerla. No es eso, sin embargo, lo que quiero.

Quiero que vos misma cerréis la casa.

Quiero que reunáis a las que os siguen y les pidáis perdón por guiarlas a tan desdichada aventura, y que las acompañéis hasta las puertas de la Encarnación, donde seréis acogidas con piedad.

Ahora sabéis, Teresa, por qué estoy aquí.

Si vos no cerráis esta casa rebelde, seré yo quien lo haga. Y esta misma noche buscaré justicia para vos. No estaréis sola en el castigo. Os acompañarán Guiomar de Ulloa, Antonia de Henao, María de la Paz, María de Ávila, Úrsula de los Santos, Inés de Jesús y Ana de la Encarnación, como os acompañaron el veinticuatro de agosto. Igual que Gaspar Daza, quien se atrevió a poner los hábitos. No, Teresa, no estaréis sola en el castigo si no deshacéis ahora esta casa.

Teresa: Se hizo esta casa porque el Señor lo mandó y sólo se deshará si él lo manda. En cuanto a mi camino, en él hay tantas caídas como horas. Pero el Señor ha que-



CLARA SANCHIS EN UNA ESCENA DE LA LENGUA EN PEDAZOS

rido darme fuerza para vencerme y acrecentar mi alma y tomarme como medio para hacer esta casa.

Silencio.

Inquisidor: ¿Fingís inocencia o es ignorancia de quien sois? ¿Os conozco yo mejor que vos misma?

Se sienta como si fuese a escuchar una confesión.

Decidme quién sois, Teresa, si es que sabéis quién sois. Aunque me han advertido de su elocuencia, quiero que esos labios me digan quién es Teresa. Quiero oírlos defender una vida en la que yo sólo hallo doblez y egoísmo.

Fracasaréis. Al examinar vuestros pasos, los juzgaréis como yo los juzgo. Y como yo juzgaréis que no puede ser de Dios esta casa, pues mala casa se ha de fundar sobre tal vida.

Teresa: Mi vida ha sido de muchos trabajos del alma. Fuera de eso, no veo en ella nada que merezca recordarse.

Inquisidor: Comenzad y yo diré si merece olvidarse. Y pensad que os doy palabra no para conoceros, sino para que os conozcáis.

Silencio. [...]

Inquisidor: ¿No os enseñaron a medir las palabras antes de llevarlas a la boca? Las vuestras suenan a utopía, a república de

mujeres, a disparate. Advertid que no es sólo esta casa lo que condenáis. Se trata de vuestra vida. Y de las vidas de quienes os siguen.

Teresa: Nuestras vidas sólo deseamos que el Señor nos ofrezca en qué perderlas. Todo se gana en perderlo todo por él.

Inquisidor: “Todo se gana en perderlo todo por él”. Sois amiga de paradojas, como suelen serlo los de hablar torcido. Vuestros escritos están llenos de ellas, y de imágenes cifradas. “La loca de la casa”. “Castillo interior”. Soy buen cazador, me educaron para distinguir el amigo del enemigo detrás de las palabras. Las vuestras, que esconden más que dicen, a mí no conseguirán confundirme. Sin duda son dictadas por demonio, tanto exceden medida de mujer.

Teresa: A poco que hagamos las mujeres, se juzga exceso lo que hagamos. No hay acierto de mujer que no se ponga bajo sospecha. “Disparate de mujeres”, dicen en seguida. Nos tiene el mundo acorraladas, mariposas cargadas de cadenas. Pero el Señor hace a una niña sin letras más sabia que al obispo más letrado. Aunque no nos den libertad para dar voces, no dejaremos de decir nuestras verdades aunque sea en voz baja.

Inquisidor: ¿Tanto habéis leído y no leísteis

que Pablo mandó que las mujeres no enseñaran?

Teresa: Jesús no nos aborreció cuando andaba por el mundo. Antes nos favoreció.

Inquisidor: En encerramiento no ha de ser difícil a una fuerte gobernar a doce débiles que no puedan escuchar otras lenguas.

Encerramiento significa que nadie desde fuera mire y nadie desde fuera oiga.

¿Qué palabras se dicen entre estos muros? ¿Qué palabras se leen? No dejaré que esta pequeña casa se haga pilar de un gran cisma.

He aprendido que la mística es disfraz que suele tomar la subversión. A menudo se llama espíritu a lo que es desorden.

Teresa: A veces se llama desorden a lo que es espíritu.

El Inquisidor saca unos papeles manuscritos.

Inquisidor: Se ha vuelto costumbre entre gentes de la Iglesia esconder escritos por si fuesen llevados a examen.

Teresa: No tengo yo esa costumbre.

El Inquisidor pone los papeles ante Teresa.

Inquisidor: ¿Es letra de vuestra mano?

Teresa: Vos sabéis que lo es.

Inquisidor: (Lee.) “Oración mental es tratar a solas de amistad con quien nos ama”. Un libro sobre oración mental, ¿eso prepararéis? ¿Es ésta la guía del nuevo monasterio? ¿Ésta la guía de vuestra reforma?

Teresa: Estas líneas las compuse para una hermana que ha perdido la fe con que tomó hábito.

Inquisidor: No os bastaba con hablarla. Mucho gustáis de escribir.

Teresa: Escribiré mientras mi mano pueda sostener la pluma.

Inquisidor: Lo que escribís, ¿lo presentáis a vuestro confesor? ¿O ya no precisáis de confesor?

Teresa: Mis escritos los presento a mi confesor, pues debo hacerlo.

Inquisidor: ¿Y qué dice él sobre lo que escribís?

Teresa: No hay escrito que me devuelva sin notas y tachaduras. Con grandes cruces borra párrafos enteros.

[...]



Las luminarias

ELEANOR CATTON

Traducción de Celia Montolio.

Siruela. Madrid, 2014. 808 páginas,

26 euros. Ebook: 11'39 euros

Las luminarias, la excelente segunda novela de Eleanor Catton (Ontario, 1985), ganadora del premio Booker de este año, es muchas cosas, pero, sobre todo —quizá— una historia de amor, una historia que tarda casi 800 páginas en llegar realmente. Y ni siquiera es una novela en el sentido corriente, sino más bien un sortilegio astrológico que palidece como la luna: la primera parte tiene 360 páginas (¿o serán grados?); la última apenas es una esquirla, pero una esquirla que cumple.

A medida que la esfera estructural de Catton palidece, la oscuridad cada vez mayor revela un campo de estrellas que crece, gira y se repliega sobre sí mismo, misterio sobre enigma, mentira sobre malentendido, coincidencia sobre conspiración. Una veintena de personajes principales se turnan en el papel protagonista. Son las estrellas de pasajes efectistas y largas escenas, que sufren tiroteos y envenenamientos, encarnan prostituciones estratégicas, sobreviven a tempestades en el mar, encuentran un tesoro cosido a la ropa, lo pierden y lo vuelven a encontrar. Conocemos a hermanos separados, clérigos entrometidos, magnates estafadores, periodistas de investigación, hechiceros maoríes, embaucadores, buscadores de minerales chinos (que hablan en su idioma). Al final, nos prendamos de esos amantes de los que hablaba, separados por el destino y por las maquinaciones de los hombres, y les deseamos ardiendo

temente lo mejor en medio del desastre.

Todo muy divertido. A algunos lectores les encantará el desafío, mientras que otros tal vez se desesperen. A mí me han pasado las dos cosas: en todo momento he sentido una profunda admiración por los amplísimos conocimientos y el talento literario de esta joven neozelandesa; a veces me he perdido en su juego; en ocasiones he deseado más calidez; me han deleitado los títulos a la antigua de los capítulos (“En el

Me he reído a carcajadas con *Las luminarias*; he retrocedido páginas y capítulos enteros para releerlos; he seguido adelante con emoción renovada...

que llega un extraño ...”); su astrología me ha desconcertado; he buscado todo en Google dos y tres veces; me he reído a carcajadas; he suspirado complacido ante las conexiones repentinas; he retrocedido páginas, capítulos y secciones enteras para releer; he seguido adelante con emoción renovada.

La acción transcurre hacia 1866 en el pueblo de Hokitika, en el suroeste salvaje de Nueva Zelanda, un lugar inmerso en la fiebre del oro y en el que los maoríes habían buscado durante mucho tiempo la llamada “piedra verde”, un tipo de jade sagrado. Fueron los colonos europeos los que se fijaron en el oro profano, en los grandes trozos encajados entre los cantos del río Hokitika, y enterrados por todas partes. El pueblo solo tiene algunos años, pero ya hay mansiones en las laderas de las colinas. Y una pri-

sión en construcción, además de un animado juzgado y un periódico. También hay barcos que entran a diario de un puerto traicionero, y que a veces se hunden, y tabernas de hoteles, además de burdeles y bancos.

Como es natural, la historia empieza una noche oscura y tormentosa con la accidentada llegada por mar de un tal Walter Moody—un escocés de unos 28 años que ha estudiado Derecho pero que aún no es abogado— a la ciudad para hacer fortuna y huir del infortunio. A pesar de su agotamiento es plenamente consciente de la impresión que causa y la usa con cuidado: con serenidad y contención, inspirando confianza. A bordo ha visto algo que no puede explicar, un fantasma tan horrible que apenas puede soportar pensar en él.

Ya a salvo en el destaralado hotel Crown, busca refugio en el salón para fumadores y se encuentra con una reunión de 12 hombres con nombres tan dickensianos como el suyo propio: Frost y Clinch, y Mannering, por citar solo algunos, e incluso un pastor llamado Devlin. Pero resulta que cada uno de ellos tiene una conexión indirecta con algún aspecto de un crimen sobrentendido. Se encuentran para aclarar sus historias, para ordenar las piezas, para consumir un final feliz, para proteger sus intereses conjunta y solidariamente.

La deslumbrante narración, con la misma picardía que las de Jane Austen, penetra en la juiciosa mente de Moody mientras se esfuerza por averiguar qué está pasando, y si la aparición que ha visto forma parte del rompecabezas. Es Sherlock

Holmes, es el hombre racional de Joseph Conrad. Hay una conspiración en marcha, y Walter Moody se precia de conocer a la gente. Se sirven bebidas. Algo es seguro: una historia está a punto de ser contada.

Thomas Balfour, un agente marítimo, toma protagonismo, se convierte en el cerebro de la historia. Nuestro omnisciente narrador nos deja que le escu-

más de una prostituta ajada, un trabajador chino sin derecho a salario y Te Rau Tauwhare, un estoico maorí buscador de jade. Es más, Emery Staines, un muy admirado joven buscador de minerales que es el hombre más rico del pueblo, ha desaparecido. Y Lydia Wells se ha presentado afirmando ser la esposa del ermitaño. ¿Cómo? ¿Que ese viejo loco tenía una esposa? La mu-

que parecían horribles de repente manifiestan bondad.

Anna Wetherell, una prostituta pobre y enfermiza, evidentemente bajo el efecto del opio, es encarcelada a pesar de sus graves heridas. Shephard, el carcelero, es una de esas personas que lo ve todo blanco o negro. Hemos juzgado a Anna según el criterio de él. Pero a ojos de Clinch, el avaro hotelero y uno de sus muchos admiradores, la vemos como un ángel caído—elemento básico de la literatura victoriana— y nos sentimos prematuramente aliviados cuando Lydia Wells le ofrece refugio.

Lydia la entrenará en el arte de la comunicación con los espíritus. Juntas intentarán revivir el espíritu de Emery Staines, un espectáculo que todos quieren presenciar, y más que nadie Anna, que está

OTROS AIRES CULTURALES

Eleanor Catton, neozelandesa nacida en Canadá, demostró extraordinarias aptitudes con su primera novela. A los 28 años, con la segunda, *Las luminarias*, ganó el Booker Prize. El jurado se deshizo en alabanzas. Nunca hasta entonces un autor tan joven había obtenido este renombrado y lucrativo galardón. Para averiguar pormenores de Eleanor Catton he consultado diversas páginas de internet en lengua inglesa y alemana. No he encontrado un solo pasaje en que la escritora fuera atacada por representar a la literatura en un acontecimiento celebrado con bendición institucional (el premio se lo entregó la duquesa de Cornwall). Nadie ha levantado la voz para proclamar (sin pruebas, como siempre) que el premio estaba amañado. Nadie la ha acusado de venderse al poder, al mercado, a la fama. Eleanor Catton estudió Escritura Creativa. Al acierto de su preparación se une el de ejercer la profesión literaria en un ambiente propicio. FERNANDO ARAMBURU

chemos un rato, luego se disculpa por la pobreza de su relato y se ofrece a ayudarlo a explicarse. Esta hábil estrategia desplaza a Moody y, al final, permite vislumbrar el interior de las mentes de todos los hombres que hay en la habitación, con sus múltiples secretos y las curiosas conexiones entre ellos. Nos esforzamos con Moody en su afán por ordenar los hechos. Cada hombre es una pieza del rompecabezas. Todos son inocentes y culpables. Ninguno es simple, todos construyen sus propios universos morales, cada uno absolviéndose a sí mismo.

Un hombre solitario ha muerto en una casita de campo lejana cuyos títulos de concesión no están muy claros. Una fortuna se ha evaporado. Parece que hay un político implicado, y también el capitán de un barco, ade-

jer solía regentar un prostíbulo, pero quiere redimir sus actos, abrir un salón espiritista.

A medida que la historia avanza, nos parece que el misterio crece. Walter Moody sale de escena. Nos toca hacer su tarea a nosotros, al menos hasta que regrese y ponga los puntos sobre las íes. Los hombres de la conspiración se buscan, y en sus apresuradas conversaciones, que tienen lugar por todo el pueblo, emergen fragmentos de información. Las personas que parecían agradables de repente hacen cosas despreciables. Las

***Las luminarias* es una proeza. Catton ha construido una vivaz parodia de una novela del siglo XIX y ha creado una novela para el siglo XXI**

enamorada de ese vagabundo dulce y optimista. Y no pasa mucho tiempo antes de que la historia empieza a girar en torno a la desventurada pareja. Resultará que ellos son las luminarias (el Sol y la Luna) de este libro monumental, una pareja con una conexión mística: cuando uno está herido, el otro sangra.

Las luminarias es una auténtica proeza. Catton ha construido una vivaz parodia de una novela del siglo XIX, y al hacerlo ha creado una novela para el siglo XXI, algo absolutamente nuevo. Las páginas vuelan, un mundo se abre y se cierra ante nuestros ojos, el alma humana es revelada en toda la desesperación de sus conflictos emocionales. Respecto a la extensión, no cabe duda de que un libro tan bueno nunca puede ser demasiado largo. **BILL ROORBACH**

La larga noche

JAVIER MIJE

Acantilado. Barcelona, 2014
157 páginas, 15 euros

Javier Mije (Sevilla, 1969), autor de un par de libros de relatos breves, tantea ahora sus posibilidades novelescas con una narración más extensa y compleja, con pocas marcas ya de las que suelen caracterizar al escritor novel. El narrador homodiegético de esta historia, recluido en el sótano de un edificio estatal donde se clasifican y archivan los documentos que no son directamente destruidos —es decir, donde se revisa y borra una parte del pasado—, recibe la propuesta de un antiguo amigo, Almeida, dedicado a tareas de producción cinematográfica, para escribir el guión de una película titulada *La larga noche*.

El narrador interpreta que el título se refiere a la última noche del Madrid sitiado de 1939, y se dispone a componer escenas que permitan recrear aquellas tensas horas anteriores a la entrada de las tropas franquistas

en la capital de España. Para ello se provee de libros y material gráfico sobre la guerra civil y decide escribir de noche, en busca de un equilibrio entre el tiempo evocado y la situación actual. La tarea con documentos del pasado en el sótano ministerial tiene ahora su actividad paralela en el intento de recrear unos



ACANTILADO

hechos pretéritos por la vía de la imaginación. Así, la contemplación del trabajo nocturno de los obreros que reparan un anuncio luminoso en la terraza de un edificio cercano se transmutará en la visión imaginada de unos cuantos soldados republicanos provistos de reflectores y de un

cañón antiaéreo para atajar cualquier posible bombardeo del enemigo. El esfuerzo por integrar fantasía y realidad es constante (p. 37).

Hay, además, diversos paralelismos y correspondencias e intersecciones entre la historia personal del narrador y el relato que trata con poco éxito de construir, porque, al fin y al cabo, escribir es “desfigurar la realidad” (p. 86), y cualquier creación se apoya en la experiencia del creador. En el ámbito personal, incluso Berta, la compañera del narrador, tuvo en otro tiempo relaciones con Almeida, lo que sugiere dudas acerca de la propuesta de Almeida al intentar reanudar sus lazos con el narrador. Sea como fuere, todo camina al fracaso. Almeida desaparece inopinadamente, el guionista no acaba de dar forma a su trabajo y su convivencia con Berta se rompe.

El final de la guerra que se trata de evocar coincide con el final de situaciones y aspiraciones actuales. La derrota del ejército republicano parece la premonición de un hecho, minúsculo si se quiere pero vital para el interesado, de la rendición del narrador, incapaz de culminar su trabajo y obligado por oscuros motivos a huir abando-

nando su hogar. Hay, sin duda, en el autor, un deseo de sugerir estos paralelismos mediante alusiones variadas, aunque todo el episodio final, relativo a la antigua película realizada por Almeida, resulte confuso y mal planteado. En el salto del cuento a la novela, Mije se ha quedado a medio camino.

Y en la prosa sólo hay que anotar algunas adjetivaciones chirriantes (una mesa tiene “estrías de alabeo lascivo”, p. 35; “el abrupto embutido” (p. 82), o usos de moda mejorables: “fijar negro sobre blanco la peripecia” (p. 68); (¿hay que traducir del inglés para no decir ¡por escrito?)). No faltan deslices curiosos: la

Autor de un par de libros de relatos breves, Mije tantea ahora sus posibilidades novelescas con una narración más extensa y compleja

bomba que cayó sobre Hiroshima fue una “bomba de hidrógeno” (p. 133), y se evoca a Franco saliendo de la catedral “rodeado de dignidades en sotana bajo un arco de puños en alto” (p. 15), detalle que sobrepasa todas las libertades posibles de la ficción. **RICARDO SENABRE**

Secretos del Arenal

FÉLIX G. MODROÑO

Premio Ateneo de Sevilla
Algaida. Sevilla, 2014
384 páginas, 20 euros

El recurso en el libro al propio libro tiene precedente y prestigio en Cervantes: es o ha sido un motivo narrativo rever-

decido con éxito por autores como Vargas Llosa. Y a este festín de retos metaliterarios —la inclusión de una novela dentro de otra— se adhiere Félix G. Modroño (Vizcaya, 1965) con *Secretos del Arenal*.

La novela principia

“in media res” con el dolor declarado por Silvia —una de las dos narradoras y protagonistas— ante el asesinato de su hermana en una zona boscosa del Bilbao de finales de los 80, y equivale a una confesión vital y sincera del modo en que la venganza y la justicia poética pueden ayudar a calmar las más dolorosas heridas.

En una confesión epistolar (vía email) al amor de su vida, Silvia desgana las coordenadas morales que explican su existencia a partir de un libro descatalogado, *Secretos del Arenal*, firmado por un antepasado y que remite a otra venganza liberadora, ésta acacida en Sevilla y en la posguerra. Será este libro intercalado

hábilmente en la novela el que nos aclare este juego de tiempos literarios y protagonistas paralelas que propone Modroño.

Al novelista le disculpamos la intonsa muleta argumental del crimen y de su investigación en la Vizcaya contemporánea, pues el fresco que luego nos da en el libro insertado de la Sevilla del pri-

El viaje a pie de Johann Sebastian

CARLOS PARDO

Periférica. Madrid, 2014

235 páginas, 18'50 euros

Parece oficial: esta segunda novela del poeta Carlos Pardo (Madrid, 1975), tras su debut *Vida de Pablo*, es un relato autobiográfico que trata sobre la institución familiar y nuestro tiempo de crisis. Sin embargo, dos consideraciones: como no conozco a Pardo, por lo que a mí respecta su vida y lo que se narra en este libro podrían no parecerse ni en un solo detalle. Eso no la haría más novela ni más literaria: sería interesante saber por qué los enemigos de la narración autobiográfica consideran ese molde menos imaginativo que un relato sobre asesinos en Kentucky. La imaginación es una exigencia de forma, y de eso sabe mucho el autor de esta novela espléndida.

La otra consideración: en realidad, preguntar de qué “trata” *El viaje a pie de Johann Sebastian* tiene tanto sentido como preguntarlo acerca de una vida

(y con eso no estoy diciendo que la pregunta no tenga sentido, sino que la respuesta probablemente será reductora). Tal vez el libro de Carlos Pardo “vaya” sobre la escritura; casi siempre, esa es una respuesta adecuada cuando hay un verdadero escritor a los mandos.

Pero el lector de esta reseña querrá una descripción, una trama y su correspondiente estructura a las que aferrarse para saber si *El viaje a pie de Johann Sebastian* le interesa: pues bien, la novela nos muestra a la familia de Carlos Pardo, librero y escritor, descomponiéndose a través de los años y las ficciones, peleándose y recomponiéndose precariamente, viendo cómo parte en fuga un estatus social que se dio por sentado sin demasiados avales. Hay un padre que hace negocios, una madre guapa de origen humilde, cinco hermanos que no acabaron sus estudios y se hacen alguna raya. Hay padres envejeciendo y Hacienda cobrando. En cambio, no hay orden cronológico en los cinco blo-

mer franquismo es encomiable. Por esta urbe hambrienta desfilan arribistas del Régimen, gacetilleros apasionados y camisas viejas. El autor se gusta en esa evocación de la España del racionamiento y enhebra una certera evocación moral de un tiempo dado a apriorismos ideológicos.

Que para justificar la escritura de la España del cuarentañismo Modroño tenga

que agotarnos con una excusa literaria que intercala desde digresiones éticas hasta las hazañas de un ertzaina resulta incluso comprensible. Al narrador hay que loarle que, a pesar de estas añagazas para no quedarse en la mera evocación de la posguerra, el producto final tenga sus hallazgos. Y eso aunque la clave del libro esté en la última página.

Modroño mezcla con mérito crímenes y épocas divergentes a través de dos ciudades, Bilbao y Sevilla, y de dos protagonistas vinculadas por el parentesco y la *vendetta* como liberación. La sed de venganza obra aquí cual motor narrativo certero y apasionado, por encima de esas virtudes pretendidamente edificantes que intentan imponer a la novela. **JESÚS NIETO**



SERGIO GONZALEZ

***El viaje a pie de Johann Sebastian* es una narración política con la que uno puede llegar a reírse mucho, pero en la que acecha la decepción**

ques y el epílogo que nos acercan a los momentos estelares de la familia (y por momentos estelares nos referimos a tiempos muertos, banalidades, cambios de estado en Facebook... Ritmos, poco más). En el centro del conjunto, hay un relato que le da

título al libro: un poco a lo Michon, Pardo recrea un viaje del joven Bach y se mira en él con sutileza, sin correspondencias demasiado subrayadas.

Dos palabras son esenciales en estas páginas: anacronismo y ficción. Hay ficciones que levanta el sistema (así, por ejemplo: “yo soy mi propia empresa”), hay otras que sólo son una huida (como la moda vintage). Y luego, están la ficción y la escritura que obligan “a recuperar el paso”, a “no aminorar la marcha”. Una escritura para preguntarse en qué pueden entenderse el individuo, el colectivo y el arte. Esa es la escritura de Pardo: irónica como la de algún otro escritor de su generación (pienso en Fernando San Basilio, que tal vez es más tierno); sociológica en sus vueltas y revueltas en torno a la idea de “normalidad”, algo que interesaría a los sociólogos de guardia; anacrónica en fin, en tanto que entiende la literatura como “un espacio libre de competitividad”.

El viaje a pie de Johann Sebastian es una narración política con la que uno puede llegar a reírse mucho (hay diálogos que son como partidos de ping-pong dialéctico entre el cuñadismo y la pedantería), pero en la que siempre acecha la decepción, o mejor dicho, la conciencia de esa decepción, que es la contradicción entre el lenguaje del ideal y la inmediatez de la realidad. Insisto: también es una pregunta sobre la escritura, y no es capricho que se recojan textos de un adolescente Carlos Pardo, de uno de sus hermanos o de su madre (un “Diario” conmovedor). *El viaje a pie de Johann Sebastian* es, sin duda, una de las novelas del año que acaba de terminar. **NADAL SUAU**

Leer a un novelista del siglo XIX resulta cómodo, pues nos sentimos en casa, en ese confortable espacio acondicionado por la historia y las maneras literarias conocidas, mientras que una obra original del presente pide siempre la adaptación del lector a las circunstancias nuevas. Además, la ficción de un escritor como Honoré de Balzac (1799-1850) devuelve la confianza en la propia literatura, parece servir de algo, poseer un propósito social, e incluso me atrevería a decir una ideología. Sus narraciones, llenas de observación sobre el mundo y las gentes, rebosan de confianza en que el hombre puede comprenderse a sí mismo y a cuanto le arraiga al medio social.

La comedia humana, el nombre dado por Balzac a su obra, incluye sus novelas más famosas, como *Eugénie Grandet* (1834) o *Le Père Goriot* (1835), al igual que los relatos y novelas cortas aquí presentados. Algunos de estos textos breves son también muy conocidos, como “Sarrasine” o “Facino Cane”, otros resultan simplemente pequeñas obras maestras, como “Una pasión en el desierto” o “La obra maestra desconocida”. Varias, como “La posada roja”, suelen ser mencionadas con frecuencia por la crítica. Este conjunto narrativo ha sido comparado con frecuencia con una catedral, porque los altares principales (las novelas), se hayan flanqueados por capillas laterales de igual importancia (su narrativa breve).

Balzac era un hombre de prodigiosa vitalidad, gustaba de las mujeres y de la buena mesa, del arte, y pasó la vida entera escribiendo para pagar los dispendios



Cuentos completos

HONORÉ DE BALZAC

Edición y traducción de Mauro Armijo

Páginas de Espuma. Madrid, 2014

812 páginas, 35 euros

exigidos por la buena vida. Sus textos revelan un escritor que supo unir la descripción exterior del personaje con su interior, y que poseía el don del buen psicólogo: el saber navegar por los interiores sin ofender al inquilino. “El conde de Lanty era bajo de estatura, feo y flaco, sombrío como un español, aburrido como un banquero. Pasaba además por ser un perspicaz político, quizá porque rara vez se reía, y siempre citaba al señor Metternich o a Wellington” (pág. 265). En otras ocasiones el observador de la sociedad nos deslumbra con sus palabras. “El hombre no puede obrar mal constantemente. Por eso, hasta en la sociedad de los piratas debe haber algunas horas dulces en las que podéis creer que os encontraréis en su siniestro bajel como

en un columpio” (pág. 670).

Pocas obras del presente ofrecen textos tan condensados y ricos en contenido, verdaderas lecturas psicológicas de los sentimientos humanos, expresadas con una mezcla a partes iguales de observación y de agudeza verbal. Cito de “La obra maes-

tra desconocida”, un texto ineludible para cualquier persona interesada en el arte. “En todos los sentimientos humanos existe una flor primitiva, engendrada por un noble entusiasmo que luego va languideciendo, hasta que la felicidad no es otra cosa que un recuerdo y la gloria una mentira” (pág. 544). Y para quienes piensan que los escritores realistas son sólo copistas de la realidad les dejo este final de la descripción de Frenhofer, un pintor inventado por el Balzac: “Hubierais dicho que [su aspecto] era un lienzo de Rembrandt caminando en silencio y sin marco en la negra atmósfera peculiar de ese gran pintor” (pág. 545).

Quizás “Sarrasine”, el más renombrado de los relatos aquí publicados, constituye una excelente introducción al arte de Balzac. Contiene en breves trazos la esencia de su obra: la ambigüedad de lo real. El narrador de la historia se halla sentado en el hueco de una ventana, desde donde observa la alegre fiesta en la habitación. Fuera reina el frío del invierno, dentro el calor producido por el contacto humano. Le cuenta a su acompañante la historia del joven Sarrasine, un escultor con talento, que se enamora en Italia de una bellísima cantante, La Zambinella, que resulta ser un castrato. Balzac simboliza así la esencial ambigüedad de la vida humana, bella por fuera, profundamente problemática por dentro, en lo sexual, en lo filosófico y en lo social.

Las obras de Balzac sirvieron en su tiempo para ayudar a sus lectores con las dificultades de alcanzar la edad adulta. Quizás hoy sirvan para desempeñar un cometido semejante.

GERMÁN GULLÓN

MÁS BALZAC

Coincidiendo con la aparición de esta edición de los Cuentos de Páginas de Espuma, Hermida Ediciones ha publicado el primer volumen de *La Comedia humana* que incluye las cinco primeras novelas según el orden de la edición canónica: *La casa de ‘El gato juguetero’*, *El baile de Sceaux*, *La Vendetta*, *La bolsa* y *La amante imaginaria*. La traducción es de Aurelio Garzón del Camino y la edición incluye el prólogo del propio Balzac en el que explica que “la primera idea de *La Comedia humana* surgió en mí como un sueño, como uno de esos proyectos imposibles que se acarician y se dejan escapar. Pero la quimera, como muchas quimeras, se trueca a veces en realidad y dicta sus mandamientos”.

El fruto de mi voz

VICTORIA ATENCIA

Universidad de Salamanca,
2014. 328 pp., 17*10 e.

Concedido el pasado mayo el Premio Reina Sofía a la obra de María Victoria Atencia (Málaga, 1931), la Universidad de Salamanca con la colaboración de Patrimonio Nacional publica puntualmente la antología de rigor, excelente complemento al galardón y que, dado el cuidado con que se vienen realizando y los siempre interesantes prólogos que incorporan –y así lo es y bellamente escrito el de Juan Antonio González Iglesias–, esas antologías vienen a ser una prolongación del premio o segundo premio.

Hay siempre en los poemas de Atencia una aspiración a la belleza y ese término es aquí justo pese a que pueda resultar hoy algo desacreditado o, al

NOCHE OSCURA

Quien apiña la noche bajo el embozo, vuelve a negarme por huésped de su amor cotidiano, y la palabra –el tenue susurro del aliento, que apenas significa– con la alondra primera teje la frágil trama de la desesperanza: contra sí se debate el que combate a solas.

Amante el más difícil, que hasta el alba persigo: en tu vacío encuentra mi poema su hechura.

menos, no muy usual. Aspiración a la belleza, pues, o, dicho de otro modo, la belleza como aspiración y es oportuno recordar que su obra primera, *Tierra mojada* (1952), tenía un epí-

grafe de San Juan de la Cruz –y véase el poema que aquí se reproduce–, quizá el mayor poeta de la lengua española y, en cualquier caso, quien con sus versos trata de dar cuenta de una aspiración, una elevación con materiales, por lo demás, nada alambicados, como tampoco lo son los de esta poeta.

En efecto, la dicción de los poemas de Atencia es en términos generales sencilla, el léxico, la sintaxis, eso sí, siempre todo sirviendo a una armoniosa musicalidad, imagen de un orden, cósmico y espiritual, imagen uno del otro, tal que “Una lágrima puede / comprometer el curso de las constelaciones”. Así pues, sí, en esta cosmovisión hay un orden –y ésta es una idea clásica: “Debida proporción” da título a un poema–, pero su equilibrio es inestable, hay siempre algún accidente que está a punto de quebrarlo y desbaratarlo todo, por lo que fijar el instante en que la intuición poética

tiene la percepción de ello es, digámoslo así, el alma del poema, si se prefiere, su razón de ser. A eso responde la escritura de Atencia, de una delicadeza –otra palabra desusada en la crítica, pero también justa– como muy pocas.

Ya sea un lugar, más o menos emblemático, Venecia, Praga, Villa d’Este o simplemente un pueblo o, a primera vista más prosaicos, Puerto Ba-

nús, ya una obra de arte, como en la serie “Homenaje a Turner” o la música de Bach o Shostakovich, ya una lectura, de la Biblia o la materia clásica a Manrique o Rilke, ya una escena de la vida cotidiana en el hogar, en el jardín, etc., parece no importar el motivo, el impulso de inscribir ese instante, lo decisivo está en la mi-



ARCHIVO

rada, una mirada que todo lo transmuta en palabra poética. Una mirada que es una vivencia por la cual lo exterior se torna íntimo, como en “Árbol de Navidad”, donde si unos pájaros “hunden en migraciones invisibles su vuelo”, eso se traduce en “venas adentro más, encendiendo mi sangre”.

Los poemas dan fe de un amor a la vida y el conjunto viene a construir un gran cántico, es la vida escrita, de ahí que en “La tinta, el curso azul” se presente “como una vena que me recorriese y tiño / y escribo y leo y sufro su latido,” Cántico en que belleza, vida y muerte se anudan y, así, la podredumbre de un dranúnculo es “testimonio de vida”. Poesía de excelencia en una antología excelente. **TÚA BLESA**

OTRAS VOCES

■ Agazapado bajo la máscara de filólogo, erudito y traductor, **Luis Alberto de Cuenca** (Madrid, 1950) oculta a uno de los más feroces letristas de la Movida, con canciones como “Viaje con nosotros”, “Bésame, tonta”, “Garras Humanas” y tantas otras que forman parte del imaginario sentimental de los 80. Ahora, Julio César Galán reúne todas sus letras y poemas relacionados con la música en *Todas las canciones* (Visor, 120 pp., 10 e.), un volumen que desvela esa veta desencantada de un poeta que no sólo se entrega a lo trascendente.

■ Irónico y trasgresor, **Pedro Flores** (Las Palmas de Gran Canaria, 1968) une sus versos a la voz de **Andrés Molina**, y al piano de **Samuel Labrador** en *El hombre que bebió con Dylan Thomas* (El Ángel Caído, 44 pp., 23 e.), un volumen que reúne treinta y seis de sus sonetos, un CD y un DVD, y en el que el poeta se cita con Huidobro, Vallejo (“No moriré en París con aguacero”), Neruda, Cervantes, Quevedo o el mismo Thomas para hablar de lo eterno, el amor, el desamor y la muerte.

■ Más de treinta años después del fallecimiento de **Felipe Boso** (1924-1983), Huerga & Fierro recupera su primer libro, *T de Trama* (72 p., 15 e.). Publicado en los años 70, es una auténtica declaración de principios literarios que niega la poesía social entonces aún de moda, o el culturalismo de los novísimos, en una tercera vía experimental y visual sorprendente, pues supera el grafismo con inesperadas cargas de profundidad. **E. C.**



ARCHIVO

mita a moverse dentro del espacio lógico de los argumentos y razones, lo que le obliga a tener bien presentes las dimensiones afectivas, emocionales, práctico-políticas, estéticas e institucionales que en definitiva la hacen posible. Y a ahondar en ellas. De ahí lo totalizador de su mirada, que en obras como la dedicada al totalitarismo, por ejemplo, se revela como máximamente fructífera. Entre otras razones, por la amplitud de los esquemas de percepción y apropiación que, coherentemente con lo dicho, pone en obra en sus “ejercicios de comprensión”.

Los textos pertenecen a épocas muy distintas de la vida de la autora y destacan los dedicados a Rilke, Brecht, Mann y Broch. Arendt reencuentra en ellos las raíces más profundas de su cultura

Los textos que acoge este volumen pertenecen a épocas muy distintas de la vida de la autora. Pero comparten todos ellos la conciencia de estar escritos en una “época de oscuridad” y de progresiva “pérdida de mundo”, razón por la que bien podría decirse que compartirían también ese antimodernismo del que tanto se ha hablado a propósito de la filósofa. Aunque versan sobre muy diversos temas, reproducen un mismo esquema, típico de Arendt. La autora da cuenta de lo esencial del problema o del autor en juego y seguidamente destaca y desmenuza el contexto en el que se insertan y del que extraen sentido. Destacan los trabajos dedicados a Rilke, Stifter, Brecht, Thomas Mann y Hermann Broch. Se diría que Hannah Arendt se reencuentra en ellos con las raíces más profundas de su propia cultura. Esa cultura a la que su condición de miembro destacado de la diáspora nunca le llevaría, sino todo lo contrario, a renunciar.

Pero estos trabajos, como la obra toda de Arendt, enseñan otra cosa: que todavía es posible relacionar, ampliando nuestro horizonte de sentido la reflexión filosófica con la emoción poética, con las objetivaciones culturales y con el “mundo de la vida” —o vida cotidiana— sobre el que se alza la experiencia humana. **JACOBO MUÑOZ**

Más allá de la filosofía

Escritos sobre cultura, arte y literatura

HANNAH ARENDT

Edición de Fina Birulés y A. L. Fuster. Trotta. Madrid, 2014 214 páginas, 18 euros

Discípula y amante juvenil de Heidegger, Hannah Arendt (1906-1975) es hoy casi unánimemente considerada como uno de los pensadores más originales y destacados del siglo XX. Compartió la condición judía con otros alumnos de Heidegger que no tardaron en hacerse igualmente famosos, como Karl Löwith, Hans Jonas y Herbert Marcuse. Y como ellos, “alemanes de origen judío”, o, si se prefiere, judíos presuntamente asimilados, hubo de conocer el exilio y la frustración inicial de sus expectativas académicas.

Preferentemente dedicada a la filosofía política, desde el supuesto de que la esfera política tiene, como las demás esferas, sus propios criterios de validez y de legitimidad, dedicó no poca atención también a la crítica cultural y al estudio de la génesis

y estructura de algunas de las grandes ideas y constelaciones de ideas de la tradición occidental. Aunque nunca llegaría a romper enteramente con su maestro, encontró relativamente pronto su propio camino.

Clasicista al fin —o lo que es igual, sustentadora de posiciones normativas y políticas deudoras de la Antigüedad clásica— jamás intentó “normalizar” a los autores o problemas a los que durante años dedicó su atención, ni menos resituarlos, con vocación meramente erudita, en el canon filosófico académico. Pero tampoco escogió el camino de la iconoclastia, ni sucumbió a la tentación contracultural. Desde la perspectiva un tanto excéntrica que escogió, la filosofía debe ser asumida como una experiencia intelectual y social compleja que en absoluto se li-

En realidad, no otra cosa son todos sus escritos, incluidos los de orden menor, como los recogidos en este volumen. Ejercicios guiados, en cualquier caso, con sostenida voluntad crítica y cuyo objetivo es “puramente” filosófico, tanto si se trata de constructos teóricos, como de programas prácticos, momentos históricos privilegiados o realizaciones artísticas.

Sea como fuere, de acuerdo con esta clave de ampliación y ruptura hay que interpretar el título escogido por las meritorias editoras para esta serie de iluminaciones “mundanas”, con las que Arendt se sitúa “más allá” del viejo territorio, pero también del legado cosmovisional de un Heidegger cuyos compromisos políticos con el nazismo le resultaron dolorosamente inaceptables. Incluso inexplicables.

A pesar de que no es uno de los asuntos más analizados por los historiadores de la guerra civil, tampoco sería exacto decir que el espinoso episodio del final de la contienda (el golpe de Estado del coronel Casado) haya sido totalmente olvidado o preterido por los especialistas. Sin ánimo de exhaustividad y limitándome tan solo a los últimos años, debo mencionar primero *Así terminó la guerra de España*, de Javier Cervera y Ángel Bahamonde (Marcial Pons). Precisamente, el último autor acaba de publicar este mismo año *Madrid 1939. La conjura del coronel Casado* (Cátedra). Aunque tenía un enfoque más amplio, es decir, no centrado en el episodio en cuestión, no podemos pasar por alto tampoco el volumen que cerraba la monumental serie de estudios de Ángel Viñas sobre la República y la guerra civil: nos referimos a *El desplome de la República* (Crítica), escrito en colaboración con Fernando Hernández Sánchez. Con todo, no deja de tener buena parte de razón Preston cuando subraya, en recientes declaraciones, que “la mayoría de los libros de la Guerra Civil despachan en cuatro páginas los últimos tres meses”. Ese ha sido el motivo—“mi ignorancia”, confiesa sin ambages—que le ha llevado a volver al conflicto para desentrañar esta “tragedia evitable”.

La talla como historiador de Paul Preston (1946) está fuera de toda duda. Es uno de los mayores hispanistas vivos, autor de obras indispensables, figura de referencia para varias generaciones de historiadores españoles. El problema está en que en un asunto tan mediatizado por las adscripciones ideológicas y opciones partidistas como la guerra civil, Preston representa

El final de la guerra

La última puñalada a la República



JOSÉ CUÉLLAR

PAUL PRESTON
Traducción de Efrén del Valle
y Francisco Ramos.
Debate. Barcelona, 2014
416 páginas, 22,90 euros

la voz más reputada de un sector—llamémosle “progresista”, aunque la propia denominación es discutible—. Una tendencia o postura que se vio revitalizada hace pocos años cuando se atrevió a usar para el propio título de su libro sobre la violencia hispana el emotivo y turbador término de “holocausto” (*El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Debate). Simplificando, Preston es a la izquierda lo que Payne (que precisamente acaba de publicar una nueva biografía de Franco) es a la derecha: dos historia-

dores de primera magnitud que se han convertido en iconos de una determinada interpretación (en este caso antitética, naturalmente) de la guerra civil.

En su nueva obra Preston no defraudará las expectativas de sus muchos seguidores pero, de igual modo, renovará los celos o simples rechazos que despierta entre sus críticos. No es

La clave fundamental es la tesis de que incluso en el 39 la resistencia aún tenía sentido, que no era mera ilusión esperar el impacto del estallido de la guerra mundial y que la rendición se hizo de la peor forma posible

para menos. Aquí, como otras veces, no hay medias tintas sino una franca contundencia. Preston analiza el final de la guerra en términos personalistas, con tres grandes protagonistas a los que se asigna un rol específico: Juan Negrín, el presidente del

gobierno, es el héroe incomprendido o, peor aún, injustamente vilipendiado, al que se trata de no solo de comprender sino de exaltar. El coronel Casado es el traidor al que se dibuja con las más negras tintas en su triple faceta de político arrogante, militar mediocre y hombre irascible, egoísta y cínico. El tercero en discordia, el dirigente socialista Julián Besteiro aparece como una persona tan bienintencionada como ingenua pero, a la postre, letal para la suerte de la República y para miles de hombres que terminaron inermes en las garras del enemigo.

Los lectores que hagan seguido las últimas aportaciones sobre la guerra civil se encontrarán por tanto con otro libro que trata de rehabilitar la figura de Negrín, en la línea de las investigaciones de Viñas o de recientes biografías (Miralles, Moradiellos, Jackson). La clave fundamental es la tesis de que incluso a las alturas del 39 la resistencia aún tenía sentido, que no era una mera ilusión esperar el impacto del estallido de la guerra mundial en el conflicto español y que, en todo caso, la forma en que se hizo la rendición fue la peor posible. A todo

ello habría que añadir el oprobio de la traición para asestar “la última puñalada a la República”. Como es habitual en sus obras, Preston

desarrolla esta interpretación con brillantez y un considerable acopio documental, con una hábil utilización de los testimonios y memorias de los principales protagonistas del que fue el último acto de la tragedia de la República. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

EL CULTURAL RECOMIENDA

Coincidiendo con la edición ejemplar de *Hojas de hierba* de Galaxia Gutenberg en edición de Eduardo Moga, Señor Lobo Ediciones nos descubre cómo eran los *Días con Walt Whitman* (164 pp., 13 e.), a través del testimonio de uno de sus grandes amigos, el poeta y ensayista inglés Edward Carpenter (1844-1929). Todo comenzó en 1868, cuando Carpenter descubrió la poesía de Whitman y algo más: un modelo ético y estético que explicaba la vida, la creación, la intimidad... El deslumbramiento fue instantáneo y el inglés, que le visitó en 1877 y 1884, describe cómo le impresionaron el carácter “contradictorio de Walt” y “su amor nostálgico”, mientras ofrece las claves de una obra esencial de la poesía del siglo XX.

El apabullante éxito de *El jilguero*, el novelón de Donna Tartt, ha provocado no sólo que sus muchos lectores conocieran la existencia del pintor holandés del XVII Carel Fabritius, y la mejor de sus obras, *El jilguero*: también logró que el museo Mauritshuis de La Haya dedicara una sala a la pequeña obra de Fabritius, y que esta fuera la más visitada del museo. Ahora, Lumen publica un delicioso librito (150 páginas de pequeño formato) sobre la historia del cuadro y su pintor. La autora de *El jilguero* y *Fabritius* es la prestigiosa profesora americana Deborah Davis, que nos ilustra sobre las penurias del pintor, orgulloso aprendiz en el taller de Rembrandt, maestro de Vermeer y aventurero de trágico destino, además de mostrarnos la bulliciosa vida artística de la república holandesa, “en aquella época el centro del mundo”.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. OFRENDA A LA TORMENTA** 1/3
Dolores Redondo. DESTINO
- 2. La música del silencio** 3/8
Patrick Rothfuss. PLAZA & JANES
- 3. El impostor** 2/5
Javier Cercas. RANDOM HOUSE
- 4. El umbral de la eternidad** 5/10
Ken Follett. PLAZA & JANES
- 5. Así empieza lo malo** -/1
Javier Marías. ALFAGUARA
- 6. Mi color favorito es verde** 6/6
Pilar Eyre. PLANETA
- 7. Como la sombra que se va** 4/4
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
- 8. Milena o el fémur más bello del mundo** 8/6
Jorge Zepeda Patterson. PLANETA
- 9. Don Quijote de la Mancha. Ed. RAE** -/1
Miguel de Cervantes / Arturo Pérez-Reverte. SANTILLANA
- 10. Mr. Mercedes** 7/6
Stephen King. PLAZA & JANES

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. NO ESTAMOS LOCOS** 1/4
El Gran Wyoming. BOOKET
- 2. Los amantes de Hiroshima** 5/2
Toni Hill. DEBOLSILLO
- 3. En los zapatos de Valeria** 3/11
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 4. Danza de dragones. CHYF5** 10/4
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 5. Cincuenta sombras de Grey** 4/44
E.L. James. BOLSILLO
- 6. Hijos de los 80. La generación burbuja** -/3
Aleix Saló. DEBOLSILLO
- 7. Perdida** 6/11
E.L. James. BOLSILLO
- 8. El invierno del mundo** -/10
Ken Follett. DEBOLSILLO
- 9. Doctor Sueño** 5/9
Stephen King. DEBOLSILLO
- 10. Victor** -/1
Albert Sánchez Piñol. LA CAMPANA

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. YO FUI A EGB 2** 1/3
Javier Ikaz y Jorge Díaz. PLAZA & JANES
- 2. En familia con Karlos Arguiñano** 2/3
Karlos Arguiñano. PLANETA
- 3. No estamos solos** 5/3
El Gran Wyoming. PLANETA
- 4. Guinness World Records 2015** 9/5
Guinness World Records. PLANETA
- 5. El capital en el siglo XXI** 3/4
Thomas Piketty. FCE
- 6. Este país merece la pena** -/1
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
- 7. Diccionario de la Lengua Española** 7/8
Real Academia Española. ESPASA
- 8. El cura y los mandarines** -/1
Gregoria Morán. AKAL
- 9. La vida es suero** 8/11
Enfermera saturada. PLAZA & JANES
- 10. Urbrands** 6/8
Risto Mejide. ESPASA

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. HASTA AQUÍ** 1/5
Wisława Szymborska. BARTLEBY
- 2. Baluarte** 5/11
Elvira Sastre. VALPARAÍSO
- 3. Parranda** 4/4
Rafael Courtoise. VISOR
- 4. Anatomía poética** 3/3
José Manuel Caballero Bonald / José Luis Fajardo. CÍRCULO DE TIZA
- 5. El castillo de la pureza** 2/2
Pere Gimferrer. TUSQUETS
- 6. Alfabeto** 10/2
Inger Christensen. SEXTO PISO
- 7. Poesía completa** 6/9
Boris Vian. RENACIMIENTO
- 8. La poesía del siglo XX en Argentina** -/1
Marta Ferrari. VISOR
- 9. Hecho en falta. Poesía reunida** 8/6
Juan Bonilla. VISOR
- 10. La noche desquiciada de pasos** 9/5
Charles Bukowski. VISOR

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas Galicia: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Valés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC



*Todos admiran al genio;
pocos conocen al hombre*

Descubre la primera novela de
CHRISTIAN GÁLVEZ

© Marina Vilanova

Suma Penguin Random House Grupo Editorial

www.sumadeletras.com
www.megustaleer.com

JOAQUÍN CORTÉS: *RETRATO DE HERNÁN CORTÉS*, 1813.
(ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA)

ESPECIAL

El gran conquistador

Es una de las grandes exposiciones que pueden verse hasta el 3 de mayo en el Centro de Arte Canal de la Comunidad de Madrid, uno de los proyectos más ambiciosos sobre el *Itinerario de Hernán Cortés*, con 400 piezas, entre cuadros y documentos, procedentes de 47 museos. La ruta de otra gran conquista.

HERNAN CORTES.

La Conquista de América continúa siendo uno de los procesos más controvertidos de la Historia. La llegada de los europeos al Nuevo Mundo y su posterior colonización supuso el desmoronamiento y la destrucción de civilizaciones y culturas milenarias que habitaban el continente y, a su vez, fue el inicio de la configuración del mundo globalizado en el que nos encontramos inmersos. En consecuencia, donde unos siempre han divisado la peor manifestación de la opresión ejercida por el ser humano, otros vislumbran el imparable rumbo del

Hernán Cortés, el heredero de Julio César

En colaboración con la Real Academia de la Historia y el Instituto Nacional de Antropología en Historia de México, esta exposición vuelca la mirada al conquistador extremeño, protagonista de una gesta en el Nuevo Mundo comparable a las conquistas de Julio César o Alejandro Magno.

gan en un elaborado dispositivo narrativo que invita a contemplar las peripecias del conquistador desde todos sus ángulos. Varios elementos convierten el recorrido, lineal y dividido en siete *capítulos*, en una experiencia sensorial absorbente. Una compleja instalación acústica dota a todo al conjunto del nervio y la tensión propios de una banda sonora y elementos escenográficos tales como la recreación audiovisual de las largas travesías marítimas o la construcción en una de las salas de la enorme estructura de una pirámide escalonada



progreso. Estas consideraciones, fundamentalmente ideológicas y casi siempre anacrónicas, han contaminado la percepción popular sobre las aventuras y desventuras de los conquistadores españoles.

Con el objetivo de valorar en su justa medida y con rigor histórico el papel que estos hombres jugaron en el primer contacto entre la civilización europea y las civilizaciones americanas, Centro de Arte Canal, en colaboración con la Real Academia de la Historia y el Instituto Nacional de Antropología en Historia de México, dedica una exposición al conquistador extremeño Hernán Cortés (Medellín, Badajoz, 1485 – Castillejo de la Cuesta, Se-

villa, 1547), quien atravesó selvas, desiertos y montañas para protagonizar la legendaria conquista de México y derrotar al emperador azteca Montezuma en la heroica toma de la ciudad de Tenochtitlán. “Sin embargo, el objetivo de la muestra no es dar una imagen positiva o negativa de Hernán Cortés”, explica Martín Almagro-Gorbea, comisario de la exposición y Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. “La idea es poner la documentación al servicio del visitante para que saque sus propias conclusiones”.

Itinerario de Hernán Cortés es un ambicioso proyecto con más de 400 piezas procedentes de 47 museos que se desplie-

nada azteca, ayudan a la inmersión del visitante en la narración. El resultado, de manera sorprendente, recuerda a la épica de una novela de aventuras aunque, más allá del envoltorio, la exposición también destaca en un sentido tradicional. Las vitrinas presentan objetos, armas, documentos, maquetas y obras de arte, muchas de ellas nunca antes contempladas en España.

La exposición se inicia con un prólogo que presenta al hombre como un animal colonizador. “La historia del ser humano es la historia de las colonizaciones”, añade Almagro-Gorbea. “Ese el marco en el que hay que interpretar la obra de Hernán Cortés si no se quiere caer en un

mera visión biográfica y descontextualizada”. Cortés nació en 1484 en Medellín, una población en la que se superponían ya las distintas culturas que colonizaron las Vegas del Guadiana a lo largo de la historia. En ese momento, la sociedad de Castilla estaba inmersa en continuas luchas y guerras, tanto intestinas como de reconquista del territorio que todavía pertenecía a los musulmanes. En 1492 se completaba este proceso tras la toma de Granada y, al tiempo, Colón desembarcaba en América. Este es el caldo de cultivo que originó una figura tan compleja como el conquistador extremeño.

Antes de emprender la travesía al Nuevo Mundo, el joven Hernán Cortés adquirió conocimientos jurídicos y burocráticos

Desde Veracruz, la expedición tuvo que atravesar los parajes más inhóspitos hasta llegar a la capital del Imperio Azteca. Allí los españoles quedaron maravillados con el exotismo y la complejidad de la ciudad regentada por Montezuma. La exposición evoca aquí la grandeza de la urbe a la que apodaron la Venecia del Nuevo Mundo y se adentra en las particularidades de aquella floreciente cultura mostrando utensilios domésticos, múltiples representaciones de sus dioses y armas y atuendos guerreros. “Era un imperio en formación pero que contaba con su organización social, ritos, religión, grandes monumentos...”, comenta Almagro-Gorbea. Sin embargo, no estaba técnicamente tan desarrollada como la cultura europea, sobre todo en el arte de la guerra, y

400 PIEZAS, ENTRE OBJETOS,
ARMAS, DOCUMENTOS, MAQUETAS
Y OBRAS DE ARTE, SE DESPLIEGAN
EN UN CUIDADO DISPOSITIVO NARRATIVO,
LINEAL Y DIVIDIDO EN *CAPÍTULOS*



en Salamanca y Valladolid que le serían de gran ayuda en sus posteriores aventuras. “También aprendió latín para lo que debió leer por lo menos *La Guerra de las Galias* de Julio César y probablemente estudió la vida de Alejandro Magno”, explica el comisario de la exposición. “Esto se ve en su actitud posterior en América y en la idea, aprendida del emperador romano, de pactar con los enemigos de tu enemigo para que te ayuden a hacer la guerra”. El increíble éxito de Cortés en la toma de Tenochtitlán, al frente de poco más de 400 soldados de fortuna, fue producto de estas tácticas y de la determinación de un hombre decidido a cumplir sus metas.

presentaba costumbres de extrema crueldad como el canibalismo.

Hernán Cortés, de nuevo siguiendo las tácticas de Julio César, sabía que tras la conquista era indispensable la colonización. Tenochtitlán fue reconstruida como la capital del México colonial y el Imperio Azteca se transformó en el Virreinato de Nueva España. Más allá de la leyenda negra, cimentada sobre la vertiente más negativa del conquistador, el resultado de sus acciones tuvo una repercusión fundamental en la configuración del mundo actual, que encuentra su origen en la conexión dos mundos, el Prehispánico de América y la Europea de la Edad Media. **JAVIER YUSTE**

DE IZDA A DCHA: FRONTAL DE UN
ALTAR; EPITAFIO DE UN ALFAQUÍ
FALLECIDO; COLGANTE DE
XIHTECUHTLI, Y LA TIERRA
AMPARADA POR JÚPITER
Y JUNO (1530)



Itinerario de
**HERNÁN
CORTÉS**

CENTRO DE EXPOSICIONES ARTE CANAL

PASEO DE LA CASTELLANA 214, MADRID

3 DICIEMBRE 2014 - 3 MAYO 2015

www.exposicionhernancortes.es

Canal
de Isabel II **gestión**

MM
La Suma de Todos
Comunidad de Madrid

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA

75 **INAH**
ANIVERSARIO

Entradas a la venta en entradas.com
y en la web de la exposición

Sigue al Centro de Exposiciones Arte Canal en



Como niños

IGNACIO ECHEVARRÍA

El pasado mes de octubre, en el marco de la Risa de Bilbao (un insólito “festival internacional de literatura y arte con humor” cuyo contenido suele ser bastante más imprevisible y abarcador de lo que su título sugiere), tuvo lugar una buena conversación entre Rodrigo Fresán y la novelista estadounidense Lionel Shriver (conocida sobre todo por su novela *Tenemos que hablar de Kevin*, de 2003, publicada, como otras suyas, por Anagrama y adaptada al cine en 2011).

En un momento dado, Fresán le preguntó a Shriver sobre los orígenes de su vocación, sobre el detonante de su decisión de escribir, algo a lo que ella no supo muy bien qué responder; simplemente recordó que ya a los siete años quería ser escritora. Contó a continuación un pequeño diálogo que mantuvo a esa edad con un amigo de sus padres que visitaba su casa. Con la habitual condescendencia que los adultos emplean con los niños, él le preguntó qué quería ser de mayor. Ella respondió, muy segura de sí: “Quiero crecer y escribir e ilustrar mis propios libros”. “¿Quieres escribir libros para adultos, cuando crezcas?” Esta nueva pregunta la dejó descolocada, confesaba Shriver, pues nunca lo había pensado. “Supongo que sí”, respondió para salir del paso. Pero enseguida se dijo a sí misma, contrariada: “No, porque los libros de adultos no tienen dibujos”.

Cabe sostener que en la decisión de convertirse en narrador interviene en alguna medida cierto enquistamiento de la infancia, determinado por un predisposición que, como el niño, conserva el escritor a cultivar una relación con el mundo y consigo mismo mediada a través de un peculiar trato con el lenguaje

El interés de Fresán se explica porque él mismo, como Shriver, también quiso ser escritor desde muy niño, según recordaba ya en uno de los episodios que integran su primer libro, *Historia argentina* (1993). De hecho, son muchos los escritores que, al hablar de su vocación literaria, se remontan a los años de su infancia, es decir, se recuerdan a sí mismos queriendo “desde siempre” ser escritores. Son muchas, también, las explicaciones que se dan sobre esta temprana disposición a escribir. Fresán especula con la idea de que “los escritores son aquellas personas que durante su infancia aprenden, en tiempos terribles,

a refugiarse en sus propias fantasías o en la acción; en la voz de algún piadoso narrador, en lugar de las voces de los seres reales que lo rodean”. Sin entrar en conflicto con esta hipótesis, Roland Barthes, en el prefacio a sus *Ensayos críticos* (1964), lanza otra muy persuasiva. Dice allí que lo que determina la vocación del escritor viene a ser una relación con el propio yo muy semejante a la de los niños.

“Como el niño que dice su propio nombre al hablar de sí—escribe Barthes—, el novelista se designa a sí mismo por medio de una infinidad de terceras personas; pero esta designación dista mucho de ser un disfraz, una proyección o una distancia (el niño no se disfraza, no se sueña ni se aleja); se trata, por el contrario, de una operación inmediata, llevada de un modo abierto, imperioso, y de la que el escritor tiene necesidad para hablarse a sí mismo.”

Barthes lleva su razonamiento mucho más lejos, pero baste este apunte para vislumbrar la posibilidad de un vínculo particular entre la condición del escritor de ficciones y la del niño. Conforme a este vínculo, la pregunta que confundió a la pequeña Shriver—“¿Quieres escribir libros para adultos, cuando crezcas?”—podría ser formulada a la inversa, dirigida ahora, con impostada extrañeza, a un adulto que persevera en su vocación de contar historias: “¿Así que te empeñas en expresarte como un niño y hablar de ti en tercera persona?”.

Es broma, por supuesto. A nadie se le ocurriría hacer una reducción tan mecánica de lo que Barthes sugiere. Pese a lo cual, cabe sostener que en la decisión de convertirse en narrador interviene en alguna medida cierto enquistamiento de la infancia, deter-

minado por un predisposición que, como el niño, conserva el escritor a cultivar una relación con el mundo y consigo mismo mediada a través de un peculiar trato con el lenguaje.

Cómo iba un niño a querer escribir libros para adultos. No es sólo que no lleven dibujos: es que el único lector que el niño es capaz de imaginar es él mismo, escuchando una y otra vez la historia que se dispone a inventar y a contar y a repetir para que nunca termine, desplazando indefinidamente su propio advenimiento como adulto, ese momento fatal en el que el yo deja de tener el tamaño del mundo. ●



Devastadora memoria del mundo

| PABLO GENOVÉS. EL RUIDO Y LA FURIA. SALA CANAL DE ISABEL II. Santa Engracia, 125. MADRID. Hasta el 22 de marzo. |

En esta exposición, la primera que una institución pública madrileña dedica al artista Pablo Genovés (Madrid, 1959), su comisaria, Alicia Murría, más allá de la retrospectiva, ha optado por concentrar su trabajo de los últimos cinco años, en los que el artista se ha desenvuelto con un ar-

gumento y un método únicos, de contundentes resultados. La memoria de los últimos quince años (de la que se ocupa en el catálogo Santiago Olmo) me lleva a pensar que en Genovés ha habido una desconfianza conceptual en la permanencia de los seres y las cosas, y también

en la interpretación que hacemos de unas y otros en el curso del tiempo. Lo veíamos ya en sus primeras series fotográficas totalmente personales, como *Extravíos*, de mediados de los 90, y aún más rotundamente en *Sucedáneos*, de finales de esa década. Tanto las estrellas pop

como los símbolos de la publicidad del capitalismo estadounidense aparecían, en sus muy pictóricas (que no pictorialistas) fotografías de entonces, ajados, delicuescentes, sometidos a las arrugas y con la piel viscosa, como si el mero transcurrir y la sucesión de miradas y especta-

Biblioteca fluvial

Me rodean muchos libros en el estudio de los que podría decir que *todos y ninguno* son responsables de mi trabajo, en la misma medida en que lo son los recuerdos y las vivencias. Josef Sudek fue un gran descubrimiento, en concreto su *Saint Vitus's*

Cathedral y *Mionsí Forest*. De Mathew B. Brady me encantan sus fotografías de la guerra civil norteamericana. Está Gustave Le Gray, del que vi una exposición maravillosa en París y del que tengo toda su bibliografía, incluida una biografía con la que me divertí enormemente. Hace un año, visité en Berlín una exposición de Diane Arbus que me marcó enorme-

mente, no por lo que contaba, sino por cómo lo contaba. Esa fotografía analógica, tan profunda y tan cercana, despertó la necesidad de aproximarme a eso, a esa sinceridad de espíritu y poética de la imagen. De Burtynsky me gusta su proyecto *Water*. Me parece un excelente trabajo y me impresiona la capacidad de organizar un proyecto a tan gran escala.

dores les hubiesen conducido a un inexorable deterioro. Una implicación con la memoria propia, que había de hacerse compatible y pareja con las memorias ajenas en las obras que siguieron a éstas, *Viaje interior*, en las que había de apropiarse de recopilaciones de imágenes de lugares próximos o lejanos, pero por lo general desconocidos personalmente y a los que añadía elementos fantásticos, guiños a la práctica de la pintura.

Cabe señalar, como denominador común de estos veinte años de trabajo, que aunque se ha dedicado exclusivamente al soporte fotográfico, el diálogo de Genovés con la pintura ha sido y es constante, con la soberbia simbolización que alcanza y su capacidad declamatoria, cuando no la simple sustancia material o la diversidad de los colores, incluida la poderosa gama de negros, blancos y grises casi exclusivos de las obras expuestas.

En *El ruido y la furia* se muestran (en un montaje lumínico y

Lo que Pablo Genovés construye en cada imagen es una metáfora de la destrucción de la cultura, sus signos y señas de poder e identidad

Retratos del mundo de Marc Walter y Sabine Arqué (Blume) es uno libro de *photocromos*, de imágenes a medio camino entre la fotografía y la litografía. El descubrimiento de esta obra me ha fascinado. Creo que el libro me buscó a mí, porque me tropecé con él sin querer. Otro volumen que me acompaña con frecuencia es *Fotógrafos de la A a la Z*, de Taschen,

cromáticamente dramatizado) 38 obras que responden a un mismo tema. Genovés genera unas composiciones potentes siguiendo un mismo método, la superposición de dos o más imágenes de distinta procedencia y naturaleza, extraídas todas de viejas postales y fotografías en blanco y negro, y sólo excepcionalmente algo coloreadas. Cada una de ellas está cargada de su propio pasado y de sus recuerdos, sólo intuidos o vislumbrados por el artista. Lo que construye en cada imagen es una metáfora de la destrucción de la cultura, de sus signos y señas de poder e identidad.

Hay, en el ascenso al que invitan las sucesivas plantas de la Sala Canal de Isabel II, una secuencia en los posibles motivos concurrentes de la destrucción. Primero, *Precipitados*, son las aguas, casi siempre embravecidas, cuando no heladas, las que inundan altísimas bibliotecas, galerías de pinturas antiguas y teatros; luego humaredas terribles que sofocan salas principescas; más arriba, *Cronología del ruido*, derrumbes, altas tapias, pedregales y restos militares e industriales ocupan el espacio de señoriales salones o se alzan ocupándolos casi por completo; acumulaciones de barro o de are-

un índice muy práctico para acceder a fotógrafos desconocidos para mí, y *Under Construction-New Positions in American Photography*. Una obra que me parece tremenda es la que firma Gabrielle Basilico con el nombre de *Beirut 1991* (2003).

Petrochemical America, de Richard Misrach, es un trabajo fotográfico de abandono y destrucción que pretende influenciar



ALGUNOS DE LOS TRABAJOS RECIENTES DE GENOVÉS: *LANGRET*, 2014
EN LA OTRA PÁGINA, *GAMBOS PLANETARIOS*, 2014

nas entierran bajo si no sabemos cuantas riquezas; finalmente, *Antropoceno*, la naturaleza, la fronda o la jungla, invaden y colonizan aquellos lugares de los que el hombre la había expulsado. De algún modo, Genovés hace un recuento de la coalición de enemigos y atacantes de una concepción del mundo que se precipita al olvido.

En *El Vaso* se proyecta el primer vídeo que ha realizado, coherente con las fotografías y la

exposición. Otro día, otro lugar, de este mismo año, en el que un prolongado y lentísimo *zoom* hace recorrer al espectador un palacio y un teatro siameses cubiertos por las aguas mientras se escucha la dramatización del mismo título escrita por Lucía Carballal, la única voz que se pronuncia en estos desolados lugares en los que no hay más presencia humana que la de la memoria del mundo devastada.

MARIANO NAVARRO

en la toma de conciencia del grave problema medioambiental. Algunas de sus imágenes me han inspirado bastante. Y *Sapiens. A Brief History of Humankind* de Noah Harari, es un ensayo que ofrece una visión bastante distinta de la que manejamos sobre la evolución de nuestra especie y su futuro incierto. Muy revelador. **PABLO GENOVÉS**

Dardos y cohetes



DE ARRIBA A ABAJO: DETALLE DE UNA DE LAS PINTURAS DE GLORIA MARTÍN; OBRA DE IRMA ÁLVAREZ-LAVIADA Y UNA DE LAS SOMBRAS DE CENIZA DE RUBÉN RODRIGO

Nietzsche los llamaba dardos. Novalis optó por polen. Para Baudelaire eran cohetes, Cioran se refería a ellos como “pensamientos estrangulados”, y René Char los apodaba “hojas de Hypnos”. Notas, decía de ellos Elias Canetti. Ramón Gómez de la Serna los bautizó con una de nuestras mejores palabras, greguerías, y el poeta Carlos Edmundo de Ory tenía claro que de sufrir una invasión, debía ser de “aerolitos”. O lo que es lo mismo: aforismos, relatos fugaces, metáforas. Máximas subvertidas. Y de esas hay millares. Lo que no te mata, te hace más fuerte, dicen mucho últimamente.

Eso debieron pensar los responsables de la **Galería Silvestre**, que abrió el pasado mes de septiembre en Tarragona y hace sólo unas semanas también en Madrid. Otra galería más que se suma a la calle Doctor Fourquet. Es un espacio mínimo dedicado, especialmente, a la pintura y a artistas muy jóvenes, de veintipocos, abrazados por otros nombres portugueses más conocidos, como Martinho Costa y Caterina Botelho. Para inaugurarlos, Gloria Martín (Alcalá de Guadaíra, Sevilla, 1980) ha levantado un *Altar menor* para quitarle

GLORIA MARTÍN. ALTAR MENOR
GALERÍA SILVESTRE. Dr. Fourquet, 39.
MADRID. Hasta el 21 de enero.
De 550 a 1.500 euros.

LENGUAJES DE PAPEL. GALERÍA
FERNANDO PRADILLA. Claudio Coello, 20.
MADRID. Hasta el 30 de enero.
De 400 a 24.000 euros.

RUBÉN RODRIGO. SOMBRAS DE
CENIZA. ESPACIO VALVERDE. Valverde,
30. MADRID. Hasta finales de enero.
De 400 a 3.800 euros.

el *aura* a la obra de arte y mostrarla en su reverso. Los suyos son espacios despersonalizados, pinturas congeladas, ausencias más que presencias. Aunque ella no lo está en absoluto. Instalada en Bruselas, se ha colado ya en la galería Birimbao de Sevilla y en Luis Adelantado de Valencia.

En la galería **Fernando Pradilla** encontramos varios valores en alza en la colectiva *Lenguajes en papel*. Desde hace cinco años titulan así la exposición anual con la que este espacio explora las posibilidades de la hoja en blanco. La reflexión en torno a la utilidad del lenguaje verbal y escrito

está presente en los trabajos de la serie *Caligrafías*, de Carlos Amoraes (México, 1970), reconocido artista ya, que aborda la violencia en la sociedad mexicana desde hace varias décadas. De lo mejor de la muestra. También las frágiles esculturas de papel de embalaje de colores de Irma Álvarez-Laviada (Gijón, 1978), una artista preocupada por la conceptualización del vacío en términos plásticos, y las obras de Martín Vitaliti (Buenos Aires, 1972) generadas a partir de la manipulación de los distintos elementos que constituyen el lenguaje del cómic. Son cosas que hacen *boom*.

En **Espacio Valverde**, Rubén Rodrigo (Salamanca, 1980) llena de cenizas sus últimas obras, siempre buscando esa idea de abstracción que encierra su pintura. Suele decir que lo que le interesa es el pulso, la tensión, la vitalidad del espacio pictórico; las imágenes que hablan de la lentitud y de la detención del tiempo. Sus cuadros son paisajes imaginarios, de lugares ajados por el tiempo, cubiertos de moho y polvo, de nubes y cristales rotos. Tienen algo de Giorgio Morandi, de sus atmósferas silenciosas, aunque al mismo tiempo intranquilas. Es inevitable pensar en el tiempo más muerto de todos los tiempos, metido como metáfora en el título, *Sombras de cenizas*. Y en ese murmullo parecen cocerse algunas palabras... **BEA ESPEJO**

Ahora lo llamamos “apropiaciónismo” pero los artistas de todas las épocas se han adueñado de representaciones anteriores para reelaborarlas en nuevos contextos, como bien sabemos por las citas a la estatuaría clásica desde la Antigüedad o el uso extensivo de grabados como fuente iconográfica en los talleres pictóricos del siglo XVII, por ejemplo. Como es también notorio, la fotografía ha conformado desde su misma invención un vasto repositorio (no solo icónico sino también compositivo y de efectos visuales) del que la pintura ha hecho buen uso. Pero en tiempos más recientes, cuando el caudal y la velocidad de circulación de fotografías y audiovisuales ha intensificado el cuestionamiento de la necesidad de la representación pictórica de la realidad,

las relaciones entre fotografía y pintura han incorporado otros sesgos que inciden en la reflexión sobre la propia naturaleza de las imágenes, su materialidad, su veracidad, su capacidad narrativa o comunicativa. Además, el mestizaje de medios está a la orden del día y vemos a menudo “traducciones” pictóricas de imágenes fotográficas. En ese proceso encontramos diferentes grados de tergiversación, que delectan las intenciones del artista.

Paco Pomet (Granada, 1970) utiliza fotografías anónimas (de álbumes, de archivos, de prensa, de libros técnicos) para componer *collages* sin costuras, escenas extraordinariamente bien pintadas que constituyen no repre-

Paco Pomet, progreso regresivo

PACO POMET. OBRA RECIENTE. PINTURA. GALERÍA MY NAME IS LOLITA. Almadén, 12. MADRID. Hasta el 25 de enero. De 3.500 a 9.000 euros.



MISTERIOSA Y CINEMATOGRAFICA ES LA PINTURA DE PACO POMET, CON APENAS COLOR

sentaciones sino comentarios sobre las imágenes en relación con la historia y la actualidad. Su estrategia es la de mantener la apariencia de documento visual de la fotografía, como “base” icónica, e introducir en ella anomalías que dislocan irónicamente el

contenido. En obras anteriores abundaban los personajes grotescos o incluso monstruosos, de una estirpe con ascendentes lo mismo en Max Ernst que en el cómic patrio, pero en estas últimas casi han desaparecido, dejando espacio a transformaciones más sutiles que le acercan aún más a uno de sus referentes ar-

tísticos, Mark Tansey. Pero hay otro cambio quizá aún más significativo: la naturaleza ha ganado presencia.

Contra la inercia, título de su retrospectiva en el Palacio de los Condes de Gabia en Granada y en el Centro de las Artes de Se-

nunciar una regresión civilizatoria que se patentiza en las heridas infringidas al paisaje. Las fotos proceden en parte de un archivo municipal de Vancouver y hay en el conjunto un aire que nos lleva a la Norteamérica de las primeras décadas del siglo XX, en las que se gesta el gran empuje a la sostenibilidad del territorio.

Pero Pomet no deja desarmada a la naturaleza que, en uno de los mejores cuadros de la muestra, *Abrazo*, hace valer sus fuerzas. En otras similares, no expuestas, vemos que parece asimilar esencia natural a potencia pictórica pues las superficies de aire, agua o nieve se coagulan, pesan y comienzan a engullir las formas.

Sobre esa problemática se teje una red de alusiones laterales a nuestra actualidad política, que se expresan,

de una manera muy original, a través de luces de colores: los de la bandera republicana en *Exhumación* o los de la española y catalana en *Hispanic Society* y en *Los separatistas*. Los cuadros de Pomet que, como decía, mantienen el aspecto de las fotografías, son lo que en historia del arte se llama “grisallas”, pero con “filtros” que modifican las

temperaturas del gris con propósitos estéticos y emocionales, y con intrusiones de color que añaden significaciones. Las densidades y las texturas de la pintura varían en distintas áreas de un mismo cuadro, y también eso contribuye en la construcción de estas raras pinturas de (otra) historia. ELENA VOZMEDIANO

El artista utiliza fotografías anónimas para sus collages sin costuras, escenas extraordinariamente bien pintadas, comentarios sobre la actualidad

villa (2012), es una proclama que define bien los propósitos de Pomet: oponerse a las lecturas dirigidas de las imágenes. En esta exposición se percibe una línea argumental: adultera fotografías del progreso industrial (obras públicas en entornos naturales, elementos fabriles, explotación de recursos) para de-

#FOLLOWFRIDAY

Me & The Curiosity

Aparecen y desaparecen en espacios inesperados, con la emoción de la urgencia y de su carácter efímero. Son las galerías pop-up, nacidas como alternativa al momento económico, como escape de la monotonía y con la voluntad de darle una vuelta al modelo clásico de galería. Es el caso de Me & The Curiosity que Carmen Cruaños ideó en 2013, tras el cierre de uno de los espacios emblemáticos en Barcelona, el Espai Cultural de Caja Madrid, que había acogido proyectos como *Generaciones* e *Inéditos*, referentes del arte joven. Siguiendo la filosofía nómada, las exposiciones, intervenciones y eventos no tienen un espacio físico estable, sino que emergen en distintos lugares, todos singulares. El pasado 4 de diciembre realizaron un *Open Studio* en el taller de la artista colombiana Andrea Gómez, y han puesto en marcha el



proyecto *La emersión*, un nuevo espacio online dedicado al análisis del contexto artístico emergente en la ciudad. De forma quincenal, y de la mano del comisario David Armengol, irá ofreciendo textos y entrevistas. Una galería convertida, además, en gestora y en editorial. ¿Quién da más?



Una historia europea

La historia alemana de dos jóvenes estudios españoles, TallerDE2 y Gutiérrez-delaFuente Arquitectos, aporta interesantes matices al relato de una nueva arquitectura europea, anclada al futuro y sin hipotecas nostálgicas.

La construcción de Europa no sólo se realiza mediante acuerdos comerciales o económicos; también la arquitectura puede ser útil en la articulación de una gramática del consenso. Esa idea parece latir tras el trabajo de dos jóvenes equipos españoles en Selb (Alemania): TallerDE2 (Arantza Ozaeta y Álvaro Martín) y Gutiérrez-delaFuente Arquitectos (Natalia Gutiérrez y Julio de la Fuente). Un proceso paciente que ha cumplido ya un lustro y se prolongará aún cierto tiempo, pero que permite, no obstante, un pequeño (y afortunado) desvío.

European es un concurso destinado a arquitectos menores de cuarenta años. Ciudades de toda Europa se presentan como candidatas y los inscritos compiten en distintas ubicaciones del continente. Eso es lo que hicieron (para encontrarse) Selb y el equipo forma-

do por los dos jóvenes estudios. En 2008, justo cuando se planteaba el debate de una Europa de dos velocidades (¿recuerdan los PIGS?), unos meridionales aterrizaron en Baviera. El término municipal de Selb se enclava en la frontera entre Alemania y la República Checa. Desde finales de los años 80, la ciudad ha acusado un intenso retroceso demográfico debido a la relocalización de la industria local. Sus 15.000 habitantes viven en pequeñas construcciones de dos o tres plantas, colores pastel y cubiertas inclinadas. El concejo municipal colocó una webcam en la torre del ayuntamiento; un domingo cualquiera hay que esperar largo rato para observar el paso errabundo de algún vecino. No parece exactamente el centro del mundo, pero los sitios pequeños pueden ser idóneos para las sorpresas.

La estrategia de los españoles era, en apariencia, sencilla: completar las edificaciones existentes con pequeñas bandas de equipamientos. Las intervenciones (que versionaban el paisaje de tejados de la ciudad alemana en busca de una mimesis veloz) se irían desarrollando como injertos sucesivos que añadían densidad a la trama urbana. Sin embargo, el conocimiento del entorno trasladó el foco de la operación de los sectores de mayor edad a los más jóvenes, en un intento por densificar y repoblar el casco urbano. El primero de los resultados, *Haus der Tagesmütter* (Centro de Día para Niños), fue ampliamente laureado como el virtuoso ejercicio de síntesis que era. Hay que concluir que todo ello fue ligeramente apresurado, no tanto por la calidad de la obra, sino porque desviaba la atención de un aspecto importan-



FEGFOTODESIGN

te: se celebraba la singularidad de una propuesta que, en realidad, formaba parte de un todo. El siguiente eslabón de esta cadena, un albergue y Centro de la Juventud, acaba de terminarse por estas fechas: ¿correrá la misma suerte o se habrá agotado la novedad? Si alguien responde “es más de lo mismo” es que no habremos entendido nada. La arquitectura no es (sólo) un producto instantáneo.

han realizado ligeras alteraciones sobre una fórmula base. Es fácil detectar de qué se trata en este caso. Frente a la fragmentación en bandas de los trabajos previos, se opta aquí por volúmenes continuos, si bien se mantienen la escala y el acabado de cubierta que ofrecen continuidad al contexto. Las plantas están ordenadas con claridad: una franja de servicios (aseos, cocinas, accesos) vierte

a una pasarela común de acceso y en las fachadas se encadenan una serie de habitaciones. Incrustada entre ellas, como una estancia más, destaca una singular terraza que los autores denominan “la habitación verde”. Esa sería quizá la singularidad buscada: una oquedad inusual en los volúmenes tersos de la ciudad que remite a la idea tradicional de un jardín de invierno.

VIVIENDA COLECTIVA
EXPERIMENTAL IQ. A LA IZDA,
CENTRO DE LA JUVENTUD
Y ALBERGUE JUVENIL
EN SELB (ALEMANIA)

Por tentador que sea, no es ese elemento lo realmente sustantivo, sino algo un poco más complejo. El mercado suele caracterizar a la vivienda como un producto de marca blanca. Según añadamos atributos (superficie, materiales, ubicación...), ésta cambia de estatus; suele tratarse de una mera cuestión incremental, carente de intangibles. Pero “intangible” no quiere decir superfluo; no es posible prescindir de determinadas cosas. La aventura (en curso) de estos españoles en Alemania desvela, de repente, esa necesidad inconsútil mediante una extraña paradoja: la de un recuerdo futuro. No se trata de una memoria estilística basada solo en aspectos formales, sino de la reaparición de determinados valores (como el respeto y el aprendizaje del otro), valores *cívicos*, en suma, que también determinan el éxito de la arquitectura. Los hemos reencontrado, sin sentimentalismos, en el corazón de Europa: buen sitio para comenzar de nuevo.

INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

La aventura de estos españoles en Alemania desvela esa necesidad inconsútil mediante una extraña paradoja: la de un recuerdo futuro

Normalmente pararíamos en este punto, pero la historia tiene un *spin-off*; un argumento distinto, pero con los mismos actores y ambiente. Ozaeta, Martín, Gutiérrez y de la Fuente prosperaron y resultaron ganadores en 2011 de un nuevo concurso en Selb, cuyo nombre completo reza así: “Vivienda Colectiva experimental para Jóvenes en Centros Urbanos”. El adjetivo *experimental* expresa, cuanto menos, un estado de opinión. Suele implicar que se

Alvin Langdon Coburn. *El palacio, Madison Square Park, 1909. Guelatina de plata. Colección George Eastman House (Legado de Alvin Langdon Coburn), Rochester, Nueva York*

Alvin Langdon Coburn

13 diciembre 2014
8 febrero 2015

Sala Bárbara de Braganza
Bárbara de Braganza, 13. Madrid
T. 91 581 61 00

FUNDACIÓN MAPFRE

Síguenos en: www.fundacionmapfre.org

La vorágine cotidiana de conciertos, ensayos y aviones en la que vive Juan Diego Flórez (Lima, 1973) da poco margen para entrevistas. Al final, tras calibrar diversas opciones de irrumpir en su agenda, la escogida es el asalto en la sala de espera del aeropuerto de Dresde. Allí ha acometido la opereta de Kálmán *La princesa gitana*, con dos aliados de lujo: Thielemann y Netrebko. Al otro lado del teléfono, desgrana las mutaciones recientes de su voz, cada vez con más cuerpo y más centrada. Una circunstancia que le ha permitido trascender el *belcanto* y adentrarse en los románticos franceses. Massenet, Gounod, Bizet y Berlioz copan su último disco, *L'amour* (Decca). Con este nuevo repertorio llega al Real el domingo 11 de enero, un hito navideño dentro del ciclo de Juventudes Musicales.

—¿Cómo desembocó en el romanticismo francés?

—Mi voz ha cambiado últimamente. Ahora siento que le va muy bien este repertorio. Este año he debutado con *Romeo y Julieta* y también lo haré con el *Wether* y *Los hugonotes*. Estoy muy cómodo con la lengua: el francés hay que moldearlo a tu voz para que te ayude a cantar. También estoy muy a gusto cantando en el centro, sin perder el agudo y la capacidad de hacer Rossini. De hecho lo cantaré pronto en el Met y la Scala.

—¿Hasta qué punto *L'amour* es indicativo del camino que pretende recorrer en los próximos años?

—Mucho, creo que por este terreno se moverá alrededor del 60% de mi repertorio. Seguiré con el *belcanto*, pero más román-

Juan Diego Flórez “Los cantantes líricos somos auténticos atletas”

La mutación vocal del tenor peruano, cada vez con un instrumento más corpóreo y centrado, le ha permitido trascender el *belcanto*, en el que ha campado durante los últimos años. Ahora ha asaltado el romanticismo francés. Con un repertorio salpicado por Gounod, Berlioz y Bizet comparece en el Teatro Real el domingo 11 de enero. Buen momento para testar sus progresos.

tico, como *Lucia*, que llevaré al Liceo en octubre. Un repertorio típico de un tenor lírico-ligero tipo Kraus, asentado en títulos franceses e italianos. Pero por supuesto quiero ampliarlo con nuevas incorporaciones: en septiembre estaré en el Covent Garden con el *Orfeo* de Gluck y también exprimiré más a Rossini: ya hay un proyecto para abordar *Le siège de Corinthe*.

¿No sabía lo de los bisbes de Camarena en el Real. Estoy seguro que lo hubiese conseguido también hace cinco años. Ahora se mueve más”

—¿Diría que su voz ha ganado en cuerpo?

—Sí. Expresivamente ha madurado también. Puedo jugar mucho más con los matices y suena mucho más en el centro.

—Hace unos días se homenajeó a Kraus en el Real. ¿Qué era lo que más admiraba de él?

—Me gustaba mucho su línea, siempre ligada, elegante. También el control que tenía sobre la voz y el modo de hacer los agudos, la elegancia y aristocracia de ciertos roles como Wether y sus zarzuelas en español, que disfruto muchísimo.

—Aparte de a Kraus, ¿a qué otros tenores venera?

—A muchos otros, aunque Kraus y Pavarotti están por encima. De Pavarotti me quedo con la frescura del sonido, su capacidad para conectar inmediatamente con el público y su inteligencia al manejar la técnica.

—Sobre las tablas del Real, Camarena protagonizó recientemente un hito histórico: bisó dos días diferentes *Ah, mes amis*, de *La hija del regimiento*. ¿Lo toma como un desafío?

—No, no. Ni siquiera lo sabía. No cambia nada. Camarena lo hace bien, tiene buenos agudos. Estoy seguro que si hubiera estado en el Real hace cinco años hubiese conseguido lo mismo. Pero es ahora cuando está em-

pezando a moverse.

—¿Cuándo le vamos a ver en el Real protagonizando una ópera? Usted se entiende bien con Matabosch, ¿no?

—Sí, hay conversaciones. Ahora estos días volveremos a hablar. Es un gestor con una especial sensibilidad hacia los cantantes, puede hablar de tú a tú con ellos. El calendario está repleto para los próximos años pero hay que estudiarlo.

—Parece que últimamente canta menos. ¿Es una impresión o una realidad que obedece a un plan deliberado para protegerse?



KRISTIN HOEBERMANN

—No, estoy cantando más que nunca. Llevo dos meses de locura. Quizá lo parezca porque canto menos en España. También porque hago más conciertos que ópera, que suele tener más repercusión. Aunque ahora cantaré casi seguido *La donna del lago* en el Met y *Don Pasquale* en Viena. Eso sí: siempre trato de volver cada noche a casa. Tengo dos hijos y por eso elijo muy bien lo que hago. Y, además, estoy muy volcado con mi fundación en Perú.

—¿No le preocupa el desgaste de la voz?

—Habiendo dos o tres días entre cada función es un margen muy razonable. En los conciertos suelo ensayar una vez con la orquesta y no canto con toda la voz. Y los recitales apenas los ensayo porque ya estoy muy compenetrado con el pianista.

—¿Y todavía se concede la licencia de cantar algún tema pop o rockero?

—Sí, hace poco en la ONU de Ginebra, en un concierto de reivindicación de los derechos de los niños, canté *Sólo le pido a Dios*, la canción argentina, muy de la nueva trova. La cantaba

con 12 o 13 años. Me encanta la música popular.

—Entró de hecho en el conservatorio de Lima para componerla. ¿Eso de componer ya lo ha descartado definitivamente?

—No tengo tiempo, imposible. Puntualmente compongo alguna canción o hago algún arreglo, como el de *La flor de la canela* que interpretó Dudamel en Los Ángeles.

—¿Cuánto tiempo pasa al año en Perú? Ha crecido mucho estos años pero ¿lo ha hecho bien?

—Ahora he estado 20 días haciendo *Romeo y Julieta*. Es más o

menos el tiempo que paso al año. Las desigualdades no se han reducido. No ha habido una política seria de redistribución de la riqueza. Nosotros lo notamos mucho en Sinfonía por el Perú, donde trabajamos con niños pobres a los que tratamos de integrar a través de los valores de la música. En sólo tres años hemos conseguido abrir 15 centros con más de 3.000 alumnos. Estoy muy contento.

—¿Sigue creyendo que en la ópera de hoy pesa más lo visual que lo musical?

—Sí, es así. Y no está mal: eso la convierte en un espectáculo más global, en el que la interpretación también tiene una importancia capital. Por eso hay tantos cantantes obsesionados con su peso. Es normal, al fin y al cabo somos verdaderos atletas, trabajamos con la respiración, y además gran parte de los roles son de veinteañeros.

—¿Entonces no le parece un error de enfoque?

—No, si no se pierde de vista que lo sonoro es lo primordial. El director ha de trabajar duro

Quedan pocos directores que trabajen la concertación con los cantantes. Muti, Thielemann... Es hoy una rareza pero es crucial"

con los cantantes la concertación, que es algo en lo que antes se ponía mucho empeño pero que cada vez conservan menos directores, como Muti, Thielemann... El ensayo a la italiana, con orquesta y sin actuación, es hoy una rareza pero es fundamental. **ALBERTO OJEDA**

PORTULANOS

Cuento de Navidad

IGNACIO GARCÍA MAY

Érase una vez un Ministro de Cultura al que no le gustaba nada el teatro. Ebenezer Wert, que así se llamaba nuestro hombre, dedicaba su inmensa energía a inventar nuevos impuestos y normativas con los que torturar a los teatreros. En realidad, y freudianamente hablando, lo que le pasaba es que les odiaba porque ellos, a su vez, amaban a Podemos, pero no a él, y por eso era tan gruñón. Una noche, mientras estudiaba la idea de imponer dos IVAS a la vez al teatro, se le apareció Federico García Lorca. Soy el Fantasma del Teatro Pasado, dijo el de Granada, y tomando a Wert de la mano se lo llevó a través del tiempo y del espacio para enseñarle cosas hermosísimas: Lope ensayando en un corral, Buero escribiendo el borrador de *La*

“García Lorca cogió a Wert de la mano y le enseñó a Lope ensayando, a Buero escribiendo *La Fundación* y a Jardiel riendo”

Fundación, Valle en el momento de idear *Luces de Bohemia*, María Jesús Valdés recitando, Jardiel riendo, y otras imágenes gloriosas. De vuelta en el despacho, Federico se esfumó y apareció en su lugar una actriz, una chiquita joven con ojos enormes. Soy el Fantasma del Teatro Presente, dijo. Y enseñó a Wert cosas no tan bonitas: actores trabajando en infames condiciones laborales, teatros infrautilizados y hasta abandonados, gentes varias que se metían en los bolsillos dineros que no les pertenecían en absoluto. Finalmente, la muchacha desapareció también y Wert, que había leído a Dickens, o por lo menos había visto alguna versión cinematográfica de la historia (hasta se acordaba de una con canciones), se sentó a esperar al tercer espectro. Pero fue en vano, porque no apareció. No podía, porque no era posible un Teatro Futuro si el Presente continuaba igual. De corazón: Feliz Año Nuevo a todos. ●

El borrador de *La Fundación*, Valle en el momento de idear *Luces de Bohemia*, María Jesús Valdés recitando, Jardiel riendo, y otras imágenes gloriosas. De vuelta en el despacho, Federico se esfumó y apareció en su lugar una actriz, una chiquita joven con ojos enormes. Soy el Fantasma del Teatro Presente, dijo. Y enseñó a Wert cosas no tan bonitas: actores trabajando en infames condiciones laborales, teatros infrautilizados y hasta abandonados, gentes varias que se metían en los bolsillos dineros que no les pertenecían en absoluto. Finalmente, la muchacha desapareció también y Wert, que había leído a Dickens, o por lo menos había visto alguna versión cinematográfica de la historia (hasta se acordaba de una con canciones), se sentó a esperar al tercer espectro. Pero fue en vano, porque no apareció. No podía, porque no era posible un Teatro Futuro si el Presente continuaba igual. De corazón: Feliz Año Nuevo a todos. ●



HUGO GUMIEL

Galván o la ley de la gravedad

“La música, ese es el argumento. La música que ha sonado en las propuestas escénicas de Israel Galván, aligerada ahora de tramas, de libretos y de teatros. *Los zapatos rojos*, *La Metamorfosis*, *Arena*, *El final de este estado de cosas*, *Lo Real...* sonando sin argumento, con la inercia del cuerpo y el ritmo. Solo la música”. Así define el director artístico de *Fla.co.men*, Pedro G. Romero, el nuevo trabajo del bailarín y coreógrafo sevillano, que presenta —tras pasar por escenarios como el de Temporada Alta o la Bial de Sevilla— el próximo jueves, 8, en el Festival de Otoño a Primavera de Madrid. “Se trataba de adelgazar de cualquier gravedad uno de los hallazgos más luminosos de sus espectáculos: el sonido. Todo surgió entre Utrera y La Rinconada, entre la beneficencia y las hipotecas, reciclando audio con un grupo de músicos y ofreciendo al público breves aullidos de felicidad”, añade el director artístico.

Galván, Premio Nacional de Danza 2005, ha contado para este montaje con la colaboración de la coreógrafa y bailarina Patricia Caballero, que refuerza la expresividad con la que se ha querido dotar a este *Fla.co.men*. “La vi bailar en un vídeo y comprendí que tenía algo, una libertad especial. Especialmente hoy, que hay

tanta técnica. Me gustó cómo trata al flamenco con el mínimo gesto de su cuerpo”, explica Galván a El Cultural. Los músicos David Lagos, Tomás de Perrate, Eloisa Cantón, Caracafé y Proyecto Lorca (Juan Jiménez Alba y Antonio Moreno) ayudan a construir un espectáculo abierto en el que se gestionan gestos y tiempos, se recuperan hallazgos de montajes anteriores y se introducen elementos nuevos. “Las obras siempre las voy cambiando —añade el autor de *Galvánicas*—. Me gusta mantenerlas vivas”.

Galván vuelve al Festival de Otoño tras clausurar, el pasado año, su edición XXXI con *Torobaka* junto al coreógrafo y bailarín británico Akram Khan, una obra considerada como una ceremonia de la libertad emparentada con las fiestas flamen-

cas, donde predominan la inventiva consciente y la improvisación intuitiva. Vuelve Galván al certamen madrileño para demostrar su buen momento creativo y sus ganas de seguir rompiendo moldes

Tras revolucionar y clausurar la última edición del Festival de Otoño, Israel Galván vuelve a poner patas arriba el certamen con *Fla.co.men*

y dinamitando la ortodoxia. “Después de tantos años con el debate de si esto es flamenco o no, *Fla.co.men* viene a decir que hoy en día uno tiene que hacer lo que realmente le apetezca. El trasfondo siempre es el flamenco. Esta obra es como una liberación”, sentencia. **J.L. REJAS**

Málaga sube el telón de 2015

Cerca de 50 obras y 107 funciones pasarán este año por la 32 edición del Festival de Teatro de Málaga, que arranca el jueves, 8, con dos novedades importantes: el retorno a sus escenarios de la Compañía Nacional de Danza con *Donde hay agravios no hay celos*, de Helena Pimenta, y el Centro Andaluz de Teatro, con *La evitable ascensión de Arturo Ui*, de Brecht, que dirige Carlos Álvarez-Ossorio.

Por los teatros Cervantes y Echegaray de la ciudad andaluza pasarán obras de ya largo recorrido escénico como *Continuidad en los parques*, de Peris-Mencheta, *Kathie y el hipopótamo*, de Vargas Llosa y Magüi Mira, *La plaza del*

Diamante, en la que se podrá ver la gran Colometa de Lolita Flores, y, entre otras, *El largo viaje del día hacia la noche*, la obra de O'Neill en versión de Borja Ortiz de Gondra protagonizada por Mario Gas y Vicky Peña. También podrá verse una versión de *Cuarteto. Bienvenido al pecado*, un texto de Heiner Müller basado en la historia de Valmont y Merteuil que narró en *Las amistades peligrosas* Choderlos de Laclos.

Apartado especial merecen sus estrenos. Cerca de diez títulos se pondrán de largo en el certamen que dirige Miguel Gallego. En *Yo mimo*, del Teatro de la Pantomima, Ángel Baena realizará un homenaje a los maestros del si-

lencio. Escena Abierta, con Nacho Albert y Paco Bernal, presentarán *Trópico*, una pieza más de su 'teatro en serie'. El director de producción del Teatro Cervantes y programador destaca a El Cultural, por su originalidad, el estreno de *San Bernardo*, una apuesta muy personal del actor Ángel Pardo, y *Dedo. Corazón*, de Ximena Carnevale y Alessandra García.

"Este año —añade Gallego— nos basamos en la diversidad. Desde el teatro musical al infantil pasando por las comedias, las farsas, mimos, performances, magia, fusiones con la danza e improvisaciones... Con este material puedo ser optimista para 2015".



CUARTETO. BIENVENIDO AL PECADO, DE HEINER MÜLLER

COMIENZA UNA GRAN HISTORIA

Faustino
1861
VIÑEDOS Y BODEGAS OYÓN ESPAÑA

WINE MODERATION EU
ALL BY YOURS

El vino solo se disfruta con moderación

Excentricidades de Björk y Dylan

James Blake lanza su tercer álbum aliado con Kanye West, Björk reaparece con nuevo trabajo discográfico inspirado en las *apps* de los teléfonos inteligentes, Dylan se arranca por Sinatra, El Cairo cobra relieve en el mapa del *hip hop* mundial, la electrónica agita Latinoamérica... Son los hits de la música popular en este 2015 que ahora descorchamos.

JAMES BLAKE

Si el sonido austero se ha propagado por la electrónica actual y el pop de masas ha sido en parte gracias a este veinteañero inglés con aires de empollón y cara de niño bueno. ¿Será su tercer álbum el momento de cambiar y volver a dejar boquiabierto a toda la modernidad? De momento nada se sabe de ese disco salvo que Kanye West podría tener algún papel en él (llegó a rumorearse, más por deseo general, que lo harían mano a mano). Como productor, Blake ha demostrado su maestría en el tratamiento de las diferentes partes de la canción y un apabullante dominio del estéreo, siendo el uso de los graves una de sus señas de identidad, mientras que como cantante es capaz de derretir hasta el corazón más impenetrable. Con dos discos sensacionales y unos directos que paralizan el ambiente, de él sólo se puede esperar la excelencia.

ELECTRÓNICA LATINA

En los últimos años han aumentado en cantidad y calidad los proyectos de corte electrónico en los países de Suramérica y Centroamérica, entre los que es habitual combinar las músicas tradicionales con las tendencias actuales anglosajonas. Proyectos como los colombianos Frente Cumbiero y Meridian Brothers (Eblis Álvarez es lo más parecido a Frank Zappa que existe hoy sobre la Tierra), Captain Planet o Chancha Vía Circuito en Argentina, el venezolano



BJÖRK

Arca, Ibeyi (de origen cubano), Helado Negro (de origen ecuatoriano), Chicha Libre (combo multinacional instalado en Nueva York) y muchos más forman esta nueva generación latina que, con orgullo regional, pulso contemporáneo y sin dogmas, merece en 2015 la propagación mundial.

BJÖRK

El citado Arca será el coproductor del noveno álbum de Björk, que al parecer la islandesa ha compuesto y grabado con las aplicaciones para iPad que se crearon a partir de su anterior disco, *Biophilia* (2011). Precisamente estas *apps* fueron las primeras en entrar en la colección permanente de un museo; fue en la del MoMA de Nueva York, que además dedicará la próxima primavera una exposición retrospectiva a la artista, que en 2015 cumplirá 50 años. La ex de Matthew Barney quiere sorprender con este disco, por lo que no hay pistas sobre su contenido.

BOB DYLAN

En el otoño de sus días, Bob Dylan ha logrado parecer un señor entrañable. Bueno, todo lo entrañable que puede ser este Zimmerman tan Dylan que lleva 52 años consecutivos provocando el pismo y el asombro. Con la caja integral de las *Basement Tapes* aún reciente, por aclamación una de las mejores reediciones de 2014, el señor Scrooge de la música popular lanzará en febrero un disco de versiones del repertorio de Frank Sinatra. Pese a que Dylan



ya demostró que le pirraban los *standards* en su programa radiofónico *Theme Time Radio*, este álbum habrá de incluirse en su ya mítico catálogo de excentricidades y decisiones insólitas, pues nada parece más alejado de su ética y su estética como el fraseo mágico de Sinatra y el glamour del sinatrimismo. Sin coros ni orquestaciones, grabado en seco por devoción a la grandeza indestructible de las composiciones, el disco saldrá el 3 de febrero con el título de *Shadows In The Night*.

FUTURE BROWN

Hay grupos con una misión. Ése es el caso de Future Brown, la reunión de cuatro jóvenes productores empeñados en que el mundo baile al ritmo de las músicas no anglosajonas. Su alianza no puede ser más oportuna pues todos ellos han emergido por separado durante 2014 como productores con el sonido de su tiempo entre los dedos: la kuwaití Fatima Al Qadiri, que masajea la electrónica computerizada hasta convertirla en *ambient*; el dúo Nguzunguzu (ella, de origen indio; él, puertorriqueño), que reivindican ritmos americanos y africanos desde Los Ángeles, y el neoyorquino de origen iraní J-Cush, prócer del veloz *footwork* con su sello, Lit City Rave. Producciones inquietas, sonidos exóticos y orgullo de la periferia dan forma a su mutante música de club, que se pondrá de largo en febrero.

DIPLODOCUS DEL ROCK DURO

Entre el 29 de mayo y el 22 de junio actuarán en España AC/DC, ZZ Top y Kiss, atracón de rock duro canónico que se completará en 2015 con nuevos álbumes de Motörhead y Black Sabbath. En contra de lo que muchos piensan por su aspecto monolítico, la evolución del género metálico no parece tener fin, por lo que el regreso a su primer estrato no debe tomarse como un signo de debilidad nostálgica, sino como la reivindicación del aspecto más ancestral de un lenguaje aún vivo. Detrás de sus inocentonas chifladuras escénicas, en el rock duro de los años 70 hay tanta verdad y fuerza que todavía es posible empatizar con su denso, primario y poderoso sonido.

KENDRICK LAMAR

La circulación de *mixtapes* en internet es la cancha donde hoy se ven las mejores jugadas del *hip hop*; sin embargo, sólo algunas estrellas son capaces de dar un salto digno a las ligas mayores y adaptarse al formato de los grandes álbumes comerciales sin perder la chispa. El más claro ejemplo de ello es este rapero de Los Ángeles. Su *Good Kid m.A.A.d. City* de 2012 es el disco de *hip hop* más importante en lo que llevamos de década, un oscuro viaje cinematográfico por las calles torcidas del gueto que fluye sobre una narrativa portentosa. De su ter-

cer álbum (candidato a superventas en Estados Unidos) se espera un giro a nivel sonoro y lírico hacia motivos más luminosos.

CHARLI XCX

Existen seres humanos que dedican parte de sus vidas a buscar estímulos cerebrales complejos en el pop de consumo juvenil. Es una labor ingrata y, quizá por ello, reporta una eufórica sensación de revancha cuando se encuentra una pepita de oro como Charli XCX. La (por este orden) compositora y cantante inglesa traslada el carácter nihilista del punk a sus canciones desenfundadas y gamberras; con el *carpe diem* como un logo tatuado en la piel y un talento melódico por el que mataría Madonna, en sus taladranes cancioncillas el pop recupera su cualidad liberadora en vez de ser un mecanizado placebo. Su divertido segundo álbum, *Sucker*, debe poner a la chica, gritona, representante de un nuevo tipo de feminidad, en primera fila.

EL CAIRO

Una de las consecuencias que provocó la primavera árabe, que en 2011 acabó con el régimen de Hosni Mubarak, fue una inquieta actividad cultural en la capital egipcia. En la música po-

pular el deshielo ha afectado a numerosos estilos, destacando el apogeo del *hip hop* o el *metal*, como en el resto de países árabes; en ambos casos, es interesante oír cómo se introducen los motivos locales en ambos lenguajes. La evolución electro del popular shaabi, un subgénero estridente llamado *mahraganat*, es toda una caja de sorpresas, y desde luego hay también una bulliciosa escena de electrónica experimental con enormes artistas por descubrir como Maurice Louca, cuyo segundo álbum es una delicia: *Benhayyi Al-Baghbaghan*.

GIORGIO MORODER

No publica un álbum desde 1992 y se retiró cuando la EDM ni se vislumbraba en el horizonte. La desconfianza ante su regreso de momento es menor a la ilusión que provoca volver a escuchar a quien fuera uno de los mandamases del sonido disco, tan ninguneado en su época como varias veces reivindicado después. En 2013, Moroder tuvo una sonada reaparición gracias a los astutos Daft Punk, que le concedieron un papel estelar en *Random Access Memories*, culpable del enésimo *revival* disco. Ése es el preámbulo del próximo álbum del inefable productor y compositor italiano de 74 años. PABLO GIL





Andrzej Wajda

“Nunca he querido convertir la pantalla en un juzgado”

El director polaco Andrzej Wajda, de 88 años, uno de los más importantes cineastas europeos por películas como *Kanal*, *El hombre de hierro* o *Katyn*, vuelve a las pantallas con *Walesa, la esperanza de un pueblo*, un trabajo en el que rinde homenaje a la figura del mítico sindicalista. El cineasta hace balance de toda su carrera en esta entrevista.

Advirtieron que no iba a ser fácil sentarle delante de la pantalla a contestar preguntas, y que sí así fuera el tiempo sería breve, quizá demasiado como para extraer algo interesante del ciberencuentro. Más aún teniendo en cuenta que se hacía estrictamente necesaria la intermediación de una traductora. Unas semanas después, ahí está esa buena mujer polaca en una ventana del interface de Skype pegada a la ventana desde la que se asoma Andrzej Wajda (Podlaskie, Polonia, 1926), cruzado de brazos, sin apartar la mirada del



WAJDA DA INSTRUCCIONES
A ROBERT WIECKIEWICZ

neasta viejo, y ésta bien puede ser la última película de mi vida. Pero no quería marcharme del mundo sin haberla hecho. Ha sido mi deber”. En términos tan crepusculares se expresaba hace unos meses en una publicación polaca ese hombre que me mira desde algún despacho de Varsovia con un ventanal al fondo. El día está gris.

LA SERIEDAD DE UN HISTORIADOR

La película en cuestión recorre con archivos documentales y fragmentos de ficción parte del periplo vital del líder político y premio Nobel polaco, interpretado por Robert Wieckiewicz. Y lo hace con la seriedad de un historiador y con la calidez propia de un admirador. “Walesa supo realizar un cambio radical en mi país sin derramar una gota de sangre, y esto despierta mi admiración más profunda”, sostiene. La honestidad y alienación ideológica del filme es transparente, si bien se cuele cierta ironía en el retrato. Y ya sabemos que el cóctel con ingrediente hagiográfico, lo hemos visto en tantos otros biopics,

puede ser tóxico o al menos indigesto. Pero agitado por Wajda, quien a golpe de medio centenar de épicas históricas y de epopeyas íntimas a lo largo de seis décadas – *Kanal* (1956), *El hombre de hierro* (1981), *Katyn* (2007), etc.– ha filmado la energía, el poder y la gloria del cine del Este.

Se nos antoja de hecho que el único que podía hacer *Walesa*. *La esperanza de un pueblo* era precisamente Wajda. De 1981 a

1989, el cineasta polaco formó parte del Consejo de Solidaridad, y en *El hombre de hierro* (1981) ya entregó un fervoroso tributo al entonces emergente y hoy determinante movimiento sindicalista que transformó el destino de Polonia. Como escribió un crítico de *Film Comment* por entonces, raras veces una película ha generado tal doble impacto “como documental del pasado y como grito desesperado por el futuro”. Decía entonces Wajda, hace treinta años: “Solidaridad ha marcado de tal modo un despertar en la sociedad polaca tras tantos años de apatía... que realmente creo que esta magnífica gente, con su nueva conciencia, prevalecerá”. La película que ahora llega a nuestras salas, centrada en los años prominentes de la dilatada trayectoria sindical y política de Walesa, es el sello y la celebración de que, efectivamente, prevalecieron.

“Ha sido la película más difícil de hacer en mi carrera –explica Wajda–. Quizá porque el protagonista todavía vive y despierta sentimientos contradic-

En *Walesa* quería mostrar al héroe de nuestro tiempo de la forma más fidedigna posible. Tanto en los hechos conocidos como mi actitud respecto a él”

torios. Algunos lo consideran el hombre del siglo, el único polaco que supo lidiar con una situación extraordinariamente compleja en el paulatino abandono del comunismo, y a esa noción de su figura es a la que yo me sumo”. Las manifestaciones de Walesa sobre los diputados

monitor. Tras los gruesos cristales de sus gafas, sus empañados ojos parecen realmente escrutar el rostro de quien le (ad)mira –y le agradece, en castellano, su tiempo y su cine– al otro lado del espejo. Su aspecto no es el que se le supone a un hombre casi nonagenario. Sonríe y agradece el cumplido. Que no es un cumplido.

El caso es que en unas fugaces declaraciones creí entenderle una despedida. El adiós de un maestro centroeuropeo, vestigio de otra estirpe de cineastas: se dio a conocer internacional-

mente con *Cenizas y diamantes* hace 56 años, una pasmosa crónica *noir* que sirvió de inspiración a Martin Scorsese en la que Abigniew Cybulski, como si fuera un James Dean polaco, se enfrentaba al naciente comunismo. ¿Sería su último trabajo, un biopic de Lech Walesa, el canto del cisne de un creador que sin hacer mucho ruido, como un silencioso peón en el taller, ha trazado la intrahistoria polaca con una lucidez semejante a la del más docto novelista y el más inspirado poeta? “Soy un hombre viejo, un ci-

homosexuales—declaró en 2013 que estos debían sentarse fuera del Parlamento— o su discutida etapa de cinco años como presidente de la República polaca quedan fuera de la ecuación histórica en el filme, pero no así su controvertida colaboración con el Ministerio del Interior bajo la identidad del agente Bolek. “Nunca me ha interesado convertir la pantalla en un juzgado. Tenía que encontrar al héroe que quería mostrar y por lo tanto acotar la acción a algunos acontecimientos, buscar situaciones de su vida cotidiana, limitándolo a los años 70, cuando Lev toma las calles, y después en los 80 cuando se

kolenie (1955) hasta *Korczak* (1990) pasando por *La tierra de la gran promesa* (1975), ha conjurado la inteligencia emocional, la constancia creativa y el compromiso político del cine.

—¿Cómo se mantiene la pasión durante tantos años?

—Son importantes dos factores. El primer largometraje lo hice cuando tenía 27 años, así que al menos en mi caso considero que ha sido clave empezar muy pronto. Ahora tengo 88 y he hecho más de 50 películas, lo que significa que hay que rodar una película detrás de otra,

Ha sido una película difícil. Quizás porque el protagonista todavía vive y despierta sentimientos contradictorios. Para algunos es el hombre del siglo”

cer cine porque era más fácil y también porque quería hacer esas películas que nadie más hacía, en gran parte para contrarrestar mi limitada experiencia vital. La guerra la pasé en un campo de concentración, no pude participar en el levantamiento del gueto de Varsovia, así que para mí era algo natural querer verlo en la pantalla.

—¿Qué ha sido más importante, el valor de la película como crónica histórica o como pieza cinematográfica?

—Ambas vertientes siempre han sido importantes para mí, aunque no me avergüenza decir que en determinados periodos, en los que he tenido menos libertad, me preocupaba especialmente la esencia

tador. En *Walesa*, con los medios artísticos de los que disponía, quería mostrar al héroe de nuestros tiempos de la forma más fidedigna posible, tanto a los hechos conocidos como a mi actitud respecto a él.

—¿De ahí que tome la decisión de fundir piezas de archivo documentales en contacto con una puesta en escena convencional?

—Lo cierto es que he limitado la representación ficticia a unos pocos personajes. Básicamente los únicos protagonistas son Walesa y su familia, sobre todo su esposa Danta, que fue tan importante en su vida, pero para mí era esencial que como telón de fondo se sucedieran las imágenes de archivo, procedentes de diversas fuentes, y tratar de que las transiciones constantes entre verdad y representación fueran lo más orgánicas posibles.

FALLACI Y LA CAJA DE RESONANCIAS

—Utiliza como hilo conductor una entrevista realizada por Oriana Fallaci. ¿Por qué llegó a esa solución?

—La idea original es que la entrevista de Fallaci solo apareciera una vez en la película, como un bloque autónomo, pero en el montaje me di cuenta de que muchos fragmentos de la entrevista describían mucho mejor a Lech Walesa, el hombre, que cualquier otra cosa. La entrevista actuaba como caja de resonancias y como descripción de su personalidad. Además, considero esencial que los diálogos de esta entrevista son extractos reales, nada se ha inventado, sino que se corresponden a las preguntas y respuestas exactas de la famosa entrevista que la periodista le hizo en 1980. **CARLOS REVIRIEGO**



UN MOMENTO DE LA PELÍCULA EN LA QUE WALESA TOMA LAS CALLES

convierte en un líder del pueblo y negocia con las estructuras gubernamentales. Fue así como logró crear la nueva Polonia”.

A su modo, mucho antes, Wajda había creado un nuevo cine polaco junto a otros autores que, al contrario que él, acabaron marchándose del país para proseguir sus carreras: Polanski, Skolimowski, Zanuussi, Zulawski y más tarde Kieslowski. Emblema de la Escuela de Polonia que surgió como alternativa al cine estalinista, a Wajda aún le gusta referirse a su obra como paradigma del “realismo poético”. Como si fuera un mensajero detrás del Telón de Acero, desde su debut con *Po-*

no hay que permitirse parar. No hay que esperar a que venga una idea genial. Hay que trabajar con las ideas que tienes, y con seguridad irán tomando forma durante el proceso.

—Usted quiso ser pintor antes que cineasta, ¿no es así?

—Sí, pero requería demasiada confianza en mí mismo. Y no la tenía. Hay que ser invencible para soportar tanta soledad, y no tenía tanta fuerza. Empecé a ha-

Hay que rodar una película detrás de otra. No hay que permitirse parar. No hay que esperar a que venga una idea genial, hay que trabajar con las que tienes”

del cine político, que consiste en hablar de aquello de lo que no puede hablarse, en exponer lo que está escondido. La censura decidía qué películas podía hacer o no. Para *El hombre de mármol* tuve que esperar 13 años, y además nunca sabías si la película se estrenaría o no, independientemente de si era buena o mala. Pero creo en todo caso que una aspiración no puede desvincularse de la otra. En la medida en que el filme tenga un valor en sí mismo, más allá de su crónica histórica, su contenido tendrá más efecto en el espec-



LA METÁFORA BÍBLICA QUE ZVYAGINTSEV PLANTEA EN *LEVIATHAN* TIENE UN SENTIDO ORGÁNICO

Aclamada en todo el mundo como una de las películas más importantes del cine europeo reciente, *Leviathan*, del ruso Andrei Zvyagintsev, autor de las célebres *EL regreso* (2003) o *Elena* (2011) es una demoledora y sutilmente jocosa metáfora sobre la Rusia actual así como una clásica historia de autodestrucción alrededor del asunto de la fragilidad de la existencia y las relaciones humanas.

Situada en el presente, *Leviathan* (la metáfora bíblica tiene un sentido orgánico) trata sobre un hombre de mediana edad, Nikolai, que vive en una ciudad costera en el mar de Barents, en el norte del país, y se enfrenta a un poderoso alcalde corrupto que pretende expropiar su casa para construir, supuestamente, un gran centro de telecomunicaciones (el protagonista sospecha que su verdadera intención es levantar un palacio). Para luchar contra la injusticia, pide la ayuda de un viejo amigo del ejército, un abogado de Moscú con trajes impecables que pondrá en peligro el precario equilibrio familiar. Estamos ante un filme en el que la historia de Job, el santo que aprendió a domesticar su furia, sirve como contrapunto a las iras de un personaje superado por las circunstancias de un país en

Leviathan o la silenciosa tiranía

Una crítica de la Rusia actual, una indagación sobre la fragilidad de la existencia y un alegato contra el kafkiano abuso de poder es lo que ha planteado el director Andrei Zvyagintsev en *Leviathan*, que llega ahora a las carteleras.

el que el poder se comporta de forma tiránica.

“Vivir en Rusia es como vivir en un campo de minas”, ha dicho Zvyagintsev en una de las pocas entrevistas que ha concedido. “Es difícil plantearse un futuro, ya sea en tu vida, tu carrera o tu profesión, si no comulgas con los valores del sistema. Vivimos en una sociedad construida de manera estúpida, lo cual viene a ser como nuestra maldición”.

Hay algo de Kafka en esta odisea de un hombre enfrentado a una burocracia absurda y cruel que destruye vidas con la misma frialdad y celeridad con la que la juez del filme recita sus

sentencias. Para el cineasta, en Rusia el estado de derecho es una pantomima donde solo vale la ley del más fuerte. Los ciudadanos deben aprender a callar o pagar caras las consecuencias: “Hay una discusión sobre estas cuestiones en la sociedad pero es inútil. Nociones como la separación de poderes o la igualdad de derechos en verdad no han sido asimiladas”.

En la reciente *Relatos salvajes* vemos cómo los ciudadanos explotan ante el constante abuso de poder. *Leviathan*, con un tono mucho más grave, trata en realidad el mismo asunto aunque lo plantea en términos mucho más contundentes. Ante la

injusticia del mundo, contra esa bestia parda del *Leviathan* del título que aquí no es más que una sociedad corrupta, solo quedan dos opciones: la paciencia de Job, que llegó a los 140 años sufriendo grandes injusticias, o directamente la autodestrucción. En su anterior filme, *Elena*, el cineasta ofrecía una tercera posibilidad: el cinismo. En *El regreso* vemos también un sutil y profundo análisis de las relaciones familiares.

Mucho se ha comparado a Zvyagintsev con Tarkovski, con el que comparte la afición por los planos largos y un ritmo moroso. El cine de Tarkovski, sin embargo, es plenamente espiritual, mientras que el de su más brillante sucesor es mucho más “materialista”. Sus protagonistas solo se rigen por la brutal ley de los humanos. Sus personajes se enfrentan, desvalidos, a un mundo sin piedad en el que la victoria la canta el más fuerte. Así, las referencias religiosas tienen mucho más que ver con la Torá del Leviatán que con las parábolas jesuíticas. Y cuando aparece un obispo no es más que una representación de ese mismo poder absoluto cuyo punto álgido es el omnipresente retrato de Putin que preside cada una de las dependencias oficiales. **JUAN SARDÁ**

Es difícil plantearse un futuro si no comulgas con los valores del sistema. Vivimos en una sociedad construida de manera estúpida. Es nuestra maldición”, dice Zvyagintsev



Óscar Fernández-Capetillo “Espero que mi generación vea el cáncer como una enfermedad crónica”

Es uno de los científicos más relevantes para la revista *Cell* y uno de los grandes talentos del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas. Óscar Fernández-Capetillo estudia, con resultados clínicos y farmacológicos, la relación entre estrés replicativo, envejecimiento y cáncer.

El trabajo que Óscar Fernández-Capetillo (Bilbao, 1974) realiza en el CNIO se centra en explorar los mecanismos que tienen las células para reparar su ADN, ya que se sabe que estos resortes son claves para prevenir enfermedades asociadas al envejecimiento, incluyendo el cáncer. También trata de usar, junto a su equipo, ese conocimiento para el desarrollo de nuevos fármacos antitumorales. Y puede darle continuidad gracias a la reciente concesión de una Consolidator Grant del Consejo Europeo de Investigación y de aportaciones priva-

das procedentes de instituciones como el estadounidense Howard Hughes Medical Institute y la Fundación Botín. Fernández-Capetillo ha sido seleccionado recientemente por la revista *Cell* como uno de los investigadores jóvenes más relevantes del mundo.

—¿Cáncer y envejecimiento van de la mano?

—De momento, porque el cáncer es una enfermedad cuya frecuencia incrementa exponencialmente con la edad. Pero además, porque ahora sabemos que las razones que inician ambos procesos son compartidas.

Tanto el cáncer como el envejecimiento se inician por lesiones en el genoma de nuestras células, localizadas en genes concretos en el caso del cáncer, y generalizadas en el caso del envejecimiento.

—¿Qué resortes biológicos podrían frenar este proceso?

—El primero el sentido común, que supongo que se puede llamar ‘resorte biológico’. Podemos tratar de limitar nuestra exposición a agentes que dañan el ADN, como la luz ultravioleta o el tabaco. Cuando el primero falla, hay que invocar a la ayuda. Por fortuna, la evolución nos ha dotado de un amplio repertorio de proteínas cuya función es la de reparar lesiones en el genoma. Pero incluso estos mecanismos no son perfectos, y es por lo que acabamos acumulando daño en nuestro ADN.

—¿Pueden sus trabajos tener una aplicación clínica inmediata?

—Inmediata no, cercana quizá. Algunos de nuestros hallazgos han derivado nuevos fármacos. Parte de mi trabajo es ayudar a trasladarlos a la clínica. En los años cincuenta, un médico podía coger gas mostaza y dárselo a un paciente de cáncer a ver si mejoraba la cosa. Ahora, los ensayos se hacen con mucho más cuidado, lo que hace que llevar un fármaco a la clínica cueste varios años. En nuestro caso ya hemos avanzado bastante, y, aunque al principio me parecía una quimera, cada vez veo más cerca que nuestras ideas puedan llegar a los pacientes.

—¿Qué sinergias existen entre sus estudios y la industria farmacéutica?

–Uno de nuestros trabajos, en colaboración con el Programa de Terapias Experimentales del CNIO, consistió en el desarrollo de un nuevo fármaco con propiedades antitumorales. Esto atrajo el interés de algunas compañías.

–¿Cómo se materializó su relación con la farmacéutica Merck?

–Por desgracia, los costes asociados a poner un fármaco en la clínica son inasumibles para un entorno académico. Estamos hablando de cientos de millones de euros. Así, a día de hoy, la única manera de conseguir que un fármaco nacido de un laboratorio como el nuestro llegue

a los pacientes es licenciándolo a una gran empresa que crea en el proyecto lo suficiente como para asumir su elevado coste. Eso es precisamente lo que conseguimos con Merck.

“La evolución nos ha dotado de proteínas cuya función es la de reparar lesiones en el genoma. Pero estos mecanismos no son perfectos”

–¿Cree que el estudio del cáncer debe ser multidisciplinar, o sea, abordarlo desde distintas áreas científicas?

–Ya lo es. En el CNIO convivimos informáticos, farma-

céuticos, veterinarios, médicos, biotecnólogos, físicos, químicos orgánicos... Y es la norma en la actualidad. Sólo desde enfoques multidisciplinares es desde donde se dan grandes zancadas que

abren nuevos campos y no pequeños pasos especializados.

–¿Ve lejana la posibilidad de que llegue a convertirse en una enfermedad crónica?

–No, tengo la esperanza de que mi generación pueda llegar a ver una cronificación o curación de la mayoría de los tumores. Aunque esto demande 20 ó 30 años más, el cáncer nos acompaña desde que el

hombre es hombre, así que pensar en términos de décadas es hablar de algo muy “cercano”.

–¿Cómo ve el sistema de investigación en España en estos momentos?

–Con preocupación. Durante unos años vivimos la ilusión de que podríamos unirnos al grupo de cabeza, pero en cuanto llegaron las curvas económicas somos uno de los colectivos que se dejó caer a plomo. Sin embargo, la preocupación principal no está en mi generación, ni en los grupos ya consolidados, sino en la falta absoluta de oportunidades que hay para la gente joven que quiere empezar su grupo ahora. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**EXPLORA
DESCUBRE
CREA**

 GOBIERNO DE ESPAÑA

 MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD

 **MUNCYT**
MUSEO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

www.muncyt.es

INTELIGENCIA AJENA

Tlon, Uqbar...

GONZALO TORNÉ

No hace todavía ni un mes que Katherine Mahler presentaba un vídeo resumen para agradecer las contribuciones que miles de personas hicieron en el 2014 para sostener Wikipedia, que pese al tono lastimero que adoptan en sus campañas goza de una estupenda salud.

Cuesta ponerle reproches a la idea de que se trata de la enciclopedia colectiva más extensa, y la actualizada con mayor frecuencia de la historia. Y tampoco sorprende, aunque resulte más molesto, que se le aplique en conjunto la expresión de “casa de sabiduría”; habituados como estamos a que el optimismo digital vacíe de contenido palabras prestigiosas para dotar de aura a los últimos artículos de moda: Musil advertía ya en 1930 qué poco queda de la palabra “genial” si la podemos aplicar a un caballo, y algo parecido sucede hoy con “mítico”, “inteligencia” o “creatividad”.

Al fin y al cabo la sabiduría tiene que ver con la aplicación de los propios conocimientos a la experiencia, algo que está completamente fuera del alcance de las enciclopedias, que funcionan más bien como registros o acopios de datos, incapaces de discernir o de tomar decisiones por nosotros. Tengo serias dudas incluso de que se pueda hablar de “conocimiento”: Wikipedia nos permite un acceso instantáneo a casi cualquier área (lo que ya es muchísimo, casi magia), pero lo que se nos ofrece recuerda a una imagen orientativa, desenfocada, que exige un tra-

Listas

Cada uno tendrá su manera favorita de emplear la Wikipedia. La mía consiste en recurrir a los listados que recogen las obras (y las fechas de publicación) que acompañan las notas biográficas sobre novelistas, cineastas o músicos. Para los que nos gusta abordar a los autores en su conjunto (como quien se prepara para pasar un tiempo en un país extranjero o cambia las prendas del armario para adaptarlas al cambio de estación) suponen una auténtica bicocha. Difícilmente una enciclopedia en papel dispone de espacio suficiente para “cartografiar” la obra de autores tan prolíficos como Chejov o James, de los que encontramos estupendos mapas en la Wikipedia. Pero como no a todos los lectores les gusta leer a un autor completo ni mucho menos en orden, acabo de darme cuenta de que en la Red falta (o yo no encuentro) un servicio de orientación lectora al que me referiré con cierta amplitud la semana que viene...

bajo posterior de ajuste de las lentes. Vamos, que después de memorizar las entradas sobre literatura rusa o teoría de cuerdas el “conocimiento” sobre estas materias seguirá siendo superficial, apenas un borrador.

De sobra son conocidos los reproches habituales sobre los errores en las entradas, pero me ha sorprendido enterarme que

en Wikipedia luchan casi a diario para localizar y desbaratar fraudes: mentiras elaboradas a conciencia. Incluso existe una suerte de ranking que incluye: persuadir al usuario del descontrolado incremento de población de los elefantes africanos, la creación de un tal Edward Owens (caído en desgracia durante la Gran Depresión y reaparecido años después como pirata de Chesapeake), informar sobre el fallecimiento repentino de Simbad (el marino), promocionar la ducha para “pájaros de compañía” o “mascotas aladas”, acusar a Tony Blair adorar durante su adolescencia un póster de Hitler que tenía colgado en su habitación, o el caso Essjay: un administrador de Wikipedia que se pasó años elaborando contenidos a su bola y al amparo de un falso doctorado en derecho canónico: a resultados del caso se intentó implantar un sistema de verificación de credenciales, pero no prosperó.

Esta clase de falsificaciones (por las que una ficción irrumpe en los “registros” que regulan “la verdad”) no son nuevas: el falso ciclo de Ossian fascinó a muchos intelectuales europeos,

entre ellos al joven Goethe (la página de la Wikipedia, por cierto, ¡sigue concediéndole crédito!) y los Protocolos de los sabios de Sión han proyectado una negrísima sombra. Los falsificadores, chistosos o fanáticos, por lo visto, siguen porfiando, y uno no sabe si las capacidades superiores de implantación y actualización de la Red los vuelven más o menos pigrosos. ●



Antonia

la primera novela de
**NIEVES
CONCOSTRINA**



La mejor ficción la encontrarás en la esfera  de los libros



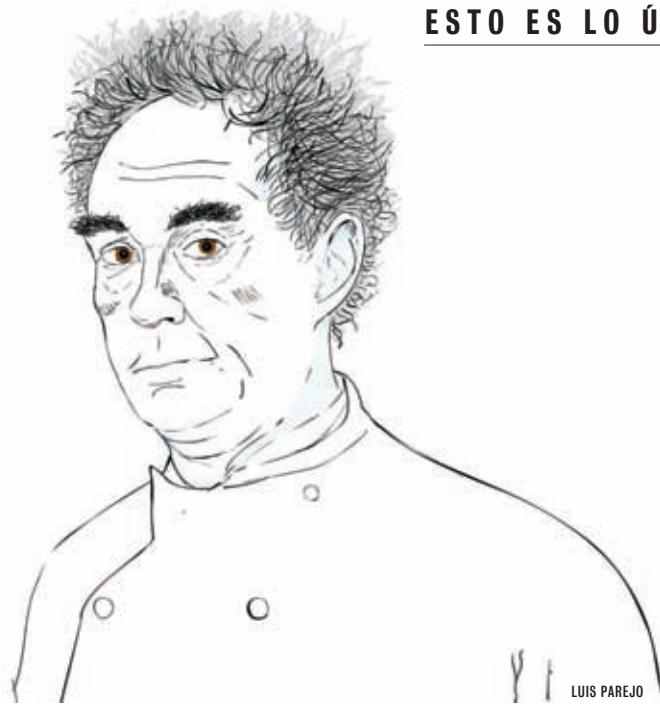
LA INDIANA

la esperada nueva novela de
**MARÍA TERESA
ÁLVAREZ**

siguenos en
www.esferalibro.com



Distribuido por  Log Integral



Ferran Adrià

Auditando el proceso creativo es la exposición que la Fundación Telefónica y Ferran Adrià (Barcelona, 1962) muestran en Madrid para contarnos los secretos de un genio de la gastronomía. De elBulli al cielo. Y viceversa.

¿Qué libro tiene entre manos?

En estos momentos estoy revisando *La fisiología del gusto*, de Jean-Anthelme Brillat-Savarin, un pionero del estudio de la gastronomía que escribió este libro a principios del siglo XIX.

¿Y cuál abandonó por imposible?

La respuesta es fácil: ninguno.

¿Y algún plato como comensal?

La verdad es que cuando, en un viaje que hice al Amazonas, me sirvieron un roedor cocinado, me costó lo suyo.

¿Con qué cocinero le gustaría tomarse un café mañana?

Con Albert Adrià.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Entre seis y ocho.

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

Sin duda alguna la relación que tuve el privilegio de vivir con el pintor británico Richard Hamilton, considerado pionero del pop-art. Se da la circunstancia de que Richard fue el único cliente que visitó cada año elBulli desde principios de los años sesenta hasta el año 2011. Por desgracia ya no está entre nosotros.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Disfruto del arte contemporáneo y me emociona. Entenderlo, sólo se pueden entender las cosas que se estudian.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejercza por favor de crítico, en dos o tres líneas.

Justamente una de Richard Hamilton. Tuve la suerte de disfrutarla enormemente ya que mi cercanía con él me permitió entender muchas cosas que de otro modo no hubiera podido ver. Repito, para entender un lenguaje complejo es importante conocerlo de cerca, estudiarlo.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en su casa?

De Picasso.

¿Qué música está escuchando? ¿Es de ipod o de vinilo?

Estoy escuchando el último disco de Joan Manuel Serrat, y lo escucho en mi equipo de música, en casa.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Cuando uno es autocrítico, entiende que la crítica siempre es importante. A la crítica hay que escucharla siempre.

¿Es usted de los que recela del cine español?

En absoluto. Este debate es como el de cocina popular versus cocina de vanguardia: a mí la cocina que me gusta es la buena cocina. Con el cine pasa lo mismo, me gusta el cine bueno, y en España hay mucho.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Pulp Fiction, de Quentin Tarantino.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Claro que me gusta. España es un lugar especial. ¿Razones? Hay muchas, empezando por la gran diversidad y riqueza de culturas. Y si hablamos de gastronomía, hay pocos países con su riqueza de tradiciones, productos, buenos cocineros de todas las tendencias...

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural.

Una buena ley que permita que la sociedad civil colabore con la cultura, siguiendo el modelo anglosajón.

¿A qué personaje de la vida pública no soporta?

A las personas que no soporto no les hago ningún caso, no me importan.

¿La mejor Marca España?

Lo importante son las personas, son las que hacen las marcas. No hay que obsesionarse con las marcas.

¿Se siente culpable del éxito de programas como Máster Chef? ¿Los ve? ¿Qué le parecen?

Personalmente no, pero creo que la generación de cocineros que ha puesto a España en la cocina de vanguardia sí tiene algo que ver.

¿Qué menú le prepararía al Presidente del Gobierno?

Yo nunca cociné fuera de elBulli, ahora todavía menos, por lo que tendría que volver a abrir el restaurante para que viniera, jajaja.

¿Carne o pescado para Mas? ¿Por qué?

Pescado, por algo somos mediterráneos.

¿Qué le pediría de todo corazón a Valentín Fuster?

Que siguiera trabajando con la excelencia con que lo ha hecho hasta ahora. Sin duda es uno de los innovadores más importantes que tenemos. ●

Exposición hasta el 1 de marzo

Roni Horn. You are the Weather, Part 2, 2011 © Roni Horn



Roni Horn

En colaboración con:

Fundació Joan Miró Barcelona



Todo dormía
como si el universo
fuera un error

Paseo del Prado, 36

Caixa Forum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



CARAN d'ACHE

GENEVE



ECRIDOR GOLF

Atrevido, pasional, ampliando tus límites...
Ecridor Golf, para satisfacer todos los desafíos
de la vida diaria.

Caran d'Ache. Swiss Made excellence since 1915.

carandache.com

A la venta en:

Papelería **DEBOD**

Ferraz 24 Madrid
www.papeleriadebod.es